

# Seguridad alimentaria y alimentación en los territorios de Alta Verapaz y Sacatepéquez, Guatemala.

*Autor: Alberto Cano Romero*





**Citar:** Cano, A. (2021). Seguridad Alimentaria y alimentación en los territorios de Alta Veraz y Sacatepéquez, Guatemala.

**Autor:** Alberto Cano Romero. Investigador principal de Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural en Guatemala. Email: [acano@rimisp.org](mailto:acano@rimisp.org).

**Fotografía.** Alberto Cano Romero.

---

Rimisp en América Latina | [www.rimisp.org](http://www.rimisp.org)

CHILE: Huelén 10, 6to Piso, Providencia | Santiago | + (56 2) 2236 4557

COLOMBIA: Carrera 9 No 72-61 Oficina 303. Bogotá. | + (57-1) 2073 850

ECUADOR: Pasaje El Jardín No. 171 y Av. 6 de Diciembre, Edificio Century Plaza II, Piso 3, Oficina 7 | Quito | + (593 2) 5006 792

MÉXICO: 1a Privada de Chabacano No. 15 Colonia La Cruz. La Magdalena Contreras| Ciudad de México | +(52-55) 50966592

Este documento es el resultado del proyecto **Siembra Desarrollo. Pequeña agricultura y alimentación resilientes al COVID-19** coordinado por Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, y fue posible gracias al financiamiento del International Development Research Center de Canadá. Se autoriza su reproducción parcial o total y la difusión del documento, sin fines de lucro y sujeta a que se cite la fuente.

## ÍNDICE GENERAL

RESUMEN EJECUTIVO .....	6
1. INTRODUCCIÓN .....	9
2. METODOLOGÍA .....	13
a) Realización de encuestas .....	13
b) Escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES) .....	13
c) Estimación de índice de riqueza .....	13
3. RESULTADOS .....	14
3.1 Características sociodemográficas de la población en estudio .....	14
3.2 Inseguridad alimentaria y alimentación: en situación de alarma .....	15
3.3 Ingresos salariales y pobreza .....	18
3.4 Estimación de quintiles de riqueza con base en bienes del hogar .....	19
3.5 Aspectos principales que amenazan el acceso a alimentos en los hogares .....	21
3.6 Pérdida de ingresos y reducción de empleo: amenazas palpables a la seguridad alimentaria .....	22
3.7 Estrategias de mitigación adoptadas por los hogares .....	25
3.8 Pandemia y canales de obtención de alimentos .....	28
3.9 Puntos de compra de alimentos .....	30
3.10 Recepción de ayudas durante la pandemia: sin claridad en su focalización .....	31
4. REFLEXIONES FINALES .....	37
5. BIBLIOGRAFÍA .....	40

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.Casos de COVID-19 por mes (periodo abril 2020-julio 2021).....	11
Figura 2.Porcentajes de inseguridad alimentaria moderada a severa y severa .....	15
Figura 3.Porcentaje de inseguridad alimentaria moderada, severa y total por área y sexo de jefatura del hogar .....	16
Figura 4.Principales preocupaciones en el acceso de alimentos en los hogares de Alta Verapaz y Sacatepéquez .....	21
Figura 5.Percepción de cambio en la cantidad de ingresos .....	22
Figura 6.Porcentaje de hogares que perdieron uno o más perceptores de ingresos .....	23
Figura 7.Estrategias de mitigación adoptadas en Alta Verapaz.....	26
Figura 8.Estrategias de mitigación adoptadas en Sacatepéquez .....	27
Figura 9.Cambios en canales de obtención de alimentos en Alta Verapaz.....	28
Figura 10.Cambios en canales de obtención de alimentos en Sacatepéquez.....	29
Figura 11. Puntos de adquisición o compra de alimento en Alta Verapaz .....	30
Figura 12. Puntos de adquisición o compra de alimento en Sacatepéquez.....	31
Figura 13.Porcentaje de ayudas otorgadas por diferentes actores según área .....	32
Figura 14.Distribución por sexo del jefe(a) de hogar de los hogares que si han recibido apoyos .	33
Figura 15.Porcentaje de tipo de ayuda brindada.....	34
Figura 16.Porcentaje de ayudas efectuadas a hogares que reportan pérdida de ingresos .....	34
Figura 17.Porcentajes de ayudas efectuadas a hogares con preocupación por acceso a alimentos y a los que tienen miembros que no han podido alimentarse durante 1 día .....	35

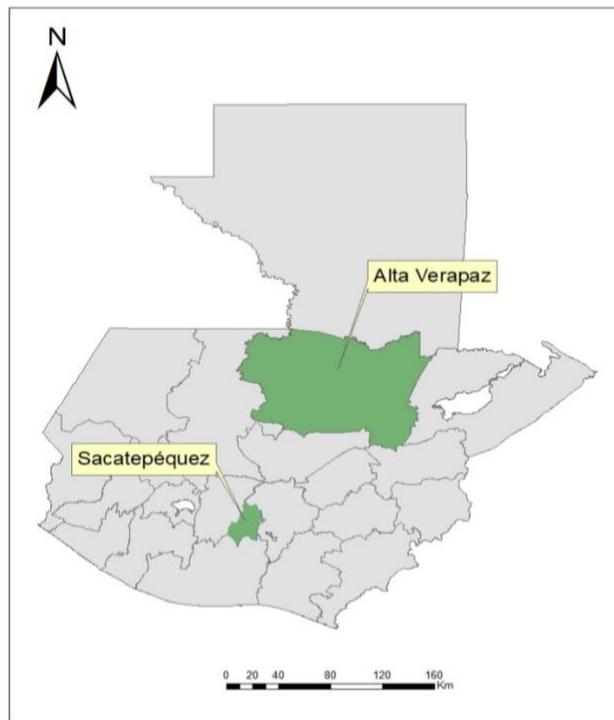
## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.Aspectos generales del muestreo efectuado .....	13
Tabla 2.Características sociodemográficas por departamento .....	14
Tabla 3.Rango de ingresos salariales .....	18
Tabla 4.Quintiles de riqueza en áreas urbanas y rurales de Alta Verapaz .....	19
Tabla 5. Quintiles de riqueza en áreas urbanas y rurales de Sacatepéquez .....	20
Tabla 6.Promedio de pérdida de perceptores de ingresos .....	23
Tabla 7.Porcentaje de hogares que perdieron ingresos por quintil de ingresos .....	25

## RESUMEN EJECUTIVO

Con el objetivo central de contribuir a la medición y explicación de la inseguridad alimentaria en Guatemala durante la pandemia, se implementó una encuesta de seguridad alimentaria y alimentación en los departamentos de Alta Verapaz y Sacatepéquez (ver mapa 1). El periodo de recogida de datos fue efectuado durante el mes de noviembre de 2020, es decir a 8 meses de evolución de la pandemia. La encuesta surge en el marco del proyecto de investigación titulado *Pequeña Agricultura y Alimentación Resilientes al COVID-19* llevado a cabo por RIMISP en 5 países de la América Latina<sup>1</sup> con el financiamiento del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo de Canadá (IDRC). Dicho proyecto tiene dentro de su concepción el despliegue de diferentes metodologías para el estudio de la afectación del sistema agroalimentario y la pequeña agricultura como consecuencia del COVID-19.

Mapa 1. Ubicación de los territorios



Fuente: Elaboración propia en base a cartografía de MAGA.

<sup>1</sup> México, Guatemala, Colombia, Ecuador y Chile.

En el presente documento se exponen y analizan los resultados obtenidos en la encuesta de seguridad alimentaria y alimentación en los territorios de Alta Verapaz y Sacatepéquez. Se han estimado los niveles de inseguridad alimentaria de la mano con la toma de pulso cuantitativo de algunas variables que inciden en el aumento de la inseguridad alimentaria. Por otra parte, se ha dado cabida a determinar algunas de las principales estrategias de contingencia y compensación que han adoptado las familias en torno a la inseguridad alimentaria y también las respuestas de los principales actores del ecosistema territorial en apoyo a los hogares. En los resultados de la encuesta se determinó que la inseguridad alimentaria en ambos territorios es elevada, pero es en Alta Verapaz en donde los niveles alcanzan cifras alarmantes. En este departamento se llega al 60% de inseguridad alimentaria moderada o grave y un 30% de inseguridad grave entre la población. Las cifras encontradas en este departamento se encuentran por encima del promedio nacional que, de acuerdo con FAO, *et al* (2021), para el periodo 2018-2020 reporta 49.7% de inseguridad moderada o grave y 19.2% de inseguridad severa. En Sacatepéquez, el indicador de inseguridad alimentaria es menor al promedio nacional (moderada a grave es de 36% y la grave de 6,5%). Además, en los dos territorios la inseguridad alimentaria severa en áreas rurales es 2 veces mayor que en las urbanas.

La pérdida de ingresos y la reducción en el número de perceptores de ingresos como producto de los efectos de la pandemia al interior de los hogares son las dos variables que preponderantemente se encuentran vinculadas con la elevada incidencia de la inseguridad alimentaria en ambos territorios. Las cifras de flujo de ingresos muestran que la obtención de estos ha sido afectada negativamente en más del 60% de los hogares de los territorios.

Al organizar las proporciones de población que perdieron ingresos de acuerdo a quintiles de riqueza estimados por bienes<sup>2</sup> se reafirma que ha existido pérdida de ingresos generalizada en todos los segmentos. En Alta Verapaz, en promedio alrededor de 6 de cada 10 hogares han perdido ingresos en todos los quintiles. En Sacatepéquez, esta pérdida es de alrededor de 70% en todos los quintiles. La respuesta de los diferentes actores a la situación de vulnerabilidad de la población de los territorios ha sido en general limitada. El Gobierno y los amigos o familiares son en ese orden de importancia los que principalmente han efectuado algún tipo de apoyo. En Sacatepéquez se aprecia que ambos han estado más activos en cuanto a su respuesta, situándose en porcentajes del 46% y 35% respectivamente. En Alta Verapaz, sin embargo, las tasas de apoyo del Gobierno, a través de entidades ministeriales, decaen, situándose en el 33%, lo cual es muy similar al apoyo prestado por amigos o familiares.<sup>3</sup> Los tipos de apoyo gubernamentales principales han sido las transferencias en efectivo y la entrega de bolsas con alimentos. Ambos se caracterizan por haber sido limitados en cuanto a tiempo de ejecución y cobertura, además de no mostrar clara priorización hacia la población vulnerable.

---

<sup>2</sup> Para el presente análisis se tuvieron en cuenta 10 bienes y servicios del hogar: agua potable dentro de la vivienda, baño dentro de la vivienda, servicio de internet residencial, un vehículo, una motocicleta, una computadora, un televisor, un horno microondas, un refrigerador y una lavadora de ropa.

<sup>3</sup> Además, se midieron los apoyos recibidos por Organizaciones no Gubernamentales, empresa privada y organizaciones comunitarias (asociaciones de barrio, comités de desarrollo, organizaciones de vecinos, etcétera).

Los Gobiernos municipales han permanecido aún en mayor pasividad. En Alta Verapaz apenas el 7% de los hogares encuestados ha recibido algún tipo de asistencia de parte de la municipalidad de su jurisdicción, mientras que en Sacatepéquez esta llega a 2 de cada 10 hogares. El aporte principal ha sido en entregas atomizadas de bolsas con alimentos. En la participación de los actores, es de recalcar la importancia que el ecosistema familiar y de amistades ha tenido como fuente de apoyo de enfrentamiento ante la crisis.

## 1. INTRODUCCIÓN

La inseguridad alimentaria refleja una situación en la que las personas tienen acceso deficiente a alimentos nutritivos y de calidad que les permitan tener una vida saludable y en actividad. En el presente análisis se hace referencia principalmente a la inseguridad moderada y a la inseguridad grave. La primera, de acuerdo con (FAO, *et al* 2020) se refiere a procesos de incertidumbre que sufren las personas en cuanto a su capacidad de obtener alimentos. Ante ello, se ven obligadas a efectuar reducciones en la cantidad y calidad de los alimentos. En la inseguridad grave, se llega a situaciones en la que la disponibilidad de alimentos es escasa, probablemente las personas experimentan hambre y, en casos extremos, pasan uno o varios días sin comer (FAO, *et al* 2020).

En América Latina la inseguridad alimentaria lejos de disminuir ha dado muestras de tener aumentos sostenidos. La región centroamericana y especialmente Guatemala, que ocupa uno de los primeros lugares de inseguridad alimentaria a nivel continental, no han permanecido ajenos a esta tendencia. Se estima que en el periodo 2014-2020 la inseguridad alimentaria total en el país ha aumentado un 5% y la grave lo ha hecho en alrededor de 3.1%<sup>4</sup>. La irrupción de la pandemia sin duda ha tenido efecto directo en este aumento (FAO, *et al* 2021).

En los territorios en estudio, las tasas de inseguridad alimentaria encontradas son elevadas, pero son especialmente alarmantes en Alta Verapaz. Estas cifras se entienden en buena medida a la luz del contexto socioeconómico y modelo económico del territorio. Este, con una población de 1,215,038 habitantes (INE, 2018), figura como el departamento con mayor pobreza y pobreza extrema en el país, alcanzando en el año 2014 el 83% de pobreza general y 53.6% de pobreza extrema, (INE, 2015). Lejos de disminuir, las cifras de pobreza en el territorio han crecido. La pobreza general ha tenido un incremento del 4.2% en comparación con la medición efectuada en 2006 y la pobreza extrema de un poco más del 10% en el mismo periodo. En combinación con los altos niveles de pobreza, tiene el Índice de Desarrollo Humano más bajo de los 22 departamentos de la república (0.37, de acuerdo a PNUD, 2016).

Alta Verapaz es además un territorio eminentemente rural e indígena, en el que alrededor del 70% de la población vive en áreas consideradas rurales y el 93% de la población total pertenece principalmente a los grupos étnicos Q'eqchi' y Poqomchí. Es de destacar que la población indígena en el departamento y en el país ha sufrido históricamente procesos de discriminación y relegación de las políticas de Estado. Basta ver que en el país 4 de cada 5 personas indígenas se encuentran en pobreza (INE, 2015).

La inseguridad alimentaria en este territorio se encuentra además ineludiblemente marcada por el modelo económico vigente. De acuerdo con Sosa (2016), este modelo ha resultado ser altamente excluyente para con la población. Promueve procesos de acumulación de capital altamente desiguales, caracterizados por estructuras agrarias basadas en una fuerte concentración de la tierra, la presencia de grandes latifundios y sistemas de agronegocios dominados por elites locales y externas. Con ello “*El territorio es convertido en un enclave para las necesidades externas antes que un generador de satisfactores a las necesidades locales, en un contexto de crisis alimentaria*

---

<sup>4</sup> Cifras de acuerdo a FAO, *et al*, 2021

*permanente y de hambruna recurrente” (Sosa, 2016).* El despojo de tierras, multiplicidad de actividades extractivas de recursos naturales, prolífica conflictividad agraria, fuerte afectación de la economía campesina y agricultura familiar, así como la pérdida de empleo son otros factores que se van derivando de este modelo (Alonzo, 2009 y Sosa, 2016).

En Sacatepéquez, el panorama socioeconómico muestra matices distintos. Cuenta con una población mayormente urbana (88%) y menor proporción de población indígena (40.51%). Los niveles de pobreza se sitúan en el 41.4% de pobreza general y de 8.4% de extrema (INE, 2015). Estas cifras, si bien son elevadas, están por debajo del promedio nacional (59.3% y 23.4% respectivamente) y más aún de las de Alta Verapaz. El IDH por su parte es de 0.58, bastante cercano al nacional (0.62). En suma, estos indicadores proporcionan elementos para dilucidar las diferencias entre ambos territorios en aspectos de inseguridad alimentaria.

En otro sentido, los elevados niveles de inseguridad alimentaria presentes en Guatemala se encuentran también en correspondencia directa con los de desnutrición crónica en menores de 5 años<sup>5</sup>. El país ostenta el oscuro primer puesto de desnutrición crónica infantil en América Latina y el Caribe<sup>6</sup>. Las tasas de desnutrición crónica giran en torno al 50%, es decir, 1 de cada 2 niñas y niños sufren de este estado. El escenario se agrava en poblaciones indígenas, donde el porcentaje sube al 60% de afectación (ICEFI, 2019).

---

<sup>5</sup> La desnutrición, de acuerdo a FAO (2018) se posiciona como una de las principales causas que subyacen a la inseguridad alimentaria.

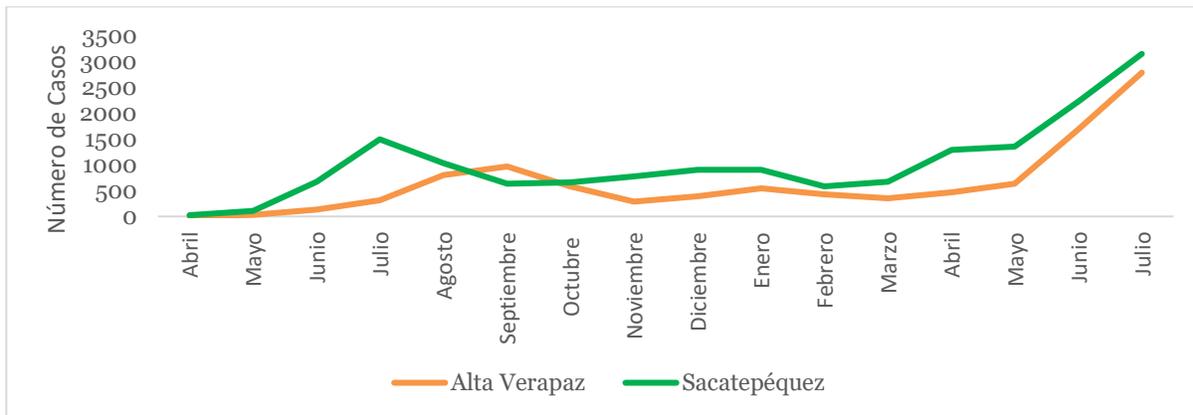
<sup>6</sup> Ecuador, que ocupa el segundo puesto se posiciona en un lejano 23%.

### Recuadro 1

#### Contexto: situación de la pandemia durante la fase de levantamiento de encuesta de seguridad alimentaria

La encuesta de seguridad alimentaria y alimentación fue llevada a cabo en el mes de noviembre del 2020. Durante este mes se registraron 14,752 casos nuevos de COVID-19 a nivel nacional (alrededor de 492 nuevos contagios diarios), para un acumulado de 122, 647 casos. A lo largo de la pandemia Alta Verapaz se ha ubicado entre el séptimo y noveno lugar respecto a número de contagios a nivel nacional y Sacatepéquez en el tercero (de 22 departamentos).

Figura 1. Casos de COVID-19 por mes (periodo abril 2020-julio 2021).



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social.

Desde el segundo semestre del 2020 existe una liberación casi completa de las actividades del país. Pese al crecimiento del número de casos de Covid-19 se ha apostado a la reactivación de la economía. Las actividades laborales formales e informales se encuentran llevándose a cabo prácticamente con normalidad.

A lo largo de la pandemia no se han reportado desabastecimientos de alimentos agropecuarios en las áreas urbanas. Los mercados de abastos, tiendas y supermercados han permanecido operando, aunque en algunas ocasiones en horarios restringidos.

Las autoridades sanitarias por su parte han expresado su continúa preocupación por la saturación de hospitales de la red pública y privada. Los porcentajes de ocupación de camas en las unidades de cuidados intensivos mantienen picos constantes mayores al 100% de ocupación.

#### La irrupción de los huracanes Eta e Iota en Guatemala

Durante el mes de noviembre en el país se produjeron los huracanes Eta e Iota. Uno de los departamentos más afectados fue Alta Verapaz. Se registraron graves inundaciones, derrumbes y pérdida de activos en la gran mayoría de los municipios que lo conforman. Algunos poblados permanecían soterrados o inundados aún a principios del 2021.

El documento se encuentra organizado en tres secciones generales. En una primera parte se abordan los resultados de la medición de inseguridad alimentaria exponiendo sus variaciones a nivel urbano y rural, así como por jefatura del jefe(a) del hogar. En un segundo apartado se analiza la incidencia de factores detonantes de la incidencia y aumento de la inseguridad alimentaria, para luego abordar las estrategias de mitigación adoptadas por los hogares. Finalmente, se presentan los apoyos o ayudas que distintos actores territoriales y nacionales han efectuado a los hogares para el enfrentamiento de la crisis económica derivada del COVID-19. Dentro del esquema del análisis se incluye la clasificación de quintiles de riqueza en base a bienes y servicios de los hogares así como la medición de ingresos salariales.

## 2. METODOLOGÍA

### a) Realización de encuestas

La ruta metodológica seguida fue la realización de encuestas telefónicas en base a una selección aleatoria y representativa de la población total urbana y rural de ambos departamentos. Teniendo como marco los resultados del XII Censo Nacional de Población del año 2018 se determinó los porcentajes de población que habita en áreas urbanas y rurales. En el departamento de Alta Verapaz el 69% de las encuestas corresponden a áreas rurales. En Sacatepéquez, por el contrario, la muestra fue mayor en áreas urbanas (88%).

Tabla 1. Aspectos generales del muestreo efectuado

Territorio	Nivel de confianza estadística	Margen de error	Total muestra	Muestra urbana	Muestra rural
Alta Verapaz	97.2%	±2.8%	650	202 (31%)	448 (69%)
Sacatepéquez	97.2%	±2.8%	660	580 (88%)	80 (12%)

Fuente: elaboración propia

### b) Escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES)

La inseguridad alimentaria fue medida a través de la Escala de Inseguridad Alimentaria basada en la experiencia (FIES por sus siglas en inglés). Ésta mide el acceso del nivel familiar a los alimentos y el nivel de gravedad de inseguridad alimentaria experimentado. La encuesta explora si debido a la falta de dinero u otros recursos las personas denotan preocupación por no contar con las cantidades suficientes de comida, si se han visto obligados a disminuir la calidad o si han pasado uno o varios días sin comer (FAO, *et al.* 2018). Los resultados obtenidos pueden ser expresados como porcentaje de inseguridad total, que incluye la sumatoria de la moderada y severa, y la inseguridad grave (severa) de manera separada.

### c) Estimación de índice de riqueza

Utilizando la metodología propuesta por Córdoba, A (2009) para el *Latin American Public Opinion Project* (LAPOP) se creó un índice de riqueza basado en bienes y servicios con los que cuentan los hogares<sup>7</sup>. Estos resultados fueron ordenados en quintiles para su mejor interpretación.

<sup>7</sup> Se tuvieron en cuenta 10 bienes y servicios del hogar: agua potable dentro de la vivienda, baño dentro de la vivienda, servicio de internet residencial, un vehículo, una motocicleta, una computadora, un televisor, un horno microondas, un refrigerador y una lavadora de ropa.

### 3. RESULTADOS

#### 3.1 Características sociodemográficas de la población en estudio

El porcentaje de hombres y mujeres de la muestra en ambos departamentos tiende a ser homogénea (Tabla 2). Sin embargo, al tener en cuenta a la población femenina que tiene el rol de jefa de hogar<sup>8</sup>, el porcentaje disminuye, principalmente en Alta Verapaz. En este departamento, el 37% de las jefaturas de hogar está representado por mujeres, mientras que en Sacatepéquez este sube un tanto, llegando al 46%.

Tabla 2. Características sociodemográficas por departamento

Descriptor	Alta Verapaz	Alta Verapaz urbano	Alta Verapaz rural	Sacatepéquez	Sacatepéquez urbano	Sacatepéquez rural
Sexo de los encuestados (%)	Mujer 42 Hombre 58	Mujer 44 Hombre 56	Mujer 42 Hombre 58	Mujer 58 Hombre 42	Mujer 59 Hombre 41	Mujer 51 Hombre 49
Sexo del jefe de hogar (%)	Mujer 34 Hombre 66	Mujer 36 Hombre 64	Mujer 33 Hombre 67	Mujer 46 Hombre 54	Mujer 46 Hombre 54	Mujer 45 Hombre 55
Edad promedio (años)	37	38	36	43	42	43
Población <sup>9</sup> indígena (%)	75.54	66.34	80	41.67	40	50

Fuente: Elaboración propia

Respecto a la población indígena, se muestra que es eminentemente mayor en Alta Verapaz (75.54%). Esta población pertenece principalmente a los grupos lingüísticos q'eqh'í y poqomch'í. En Sacatepéquez, el 42% de la muestra pertenece a un grupo indígena (principalmente Kaqchiquel).

<sup>8</sup> Se catalogó como jefa o jefe del hogar a la persona que toma las decisiones de diversa índole en el núcleo familiar.

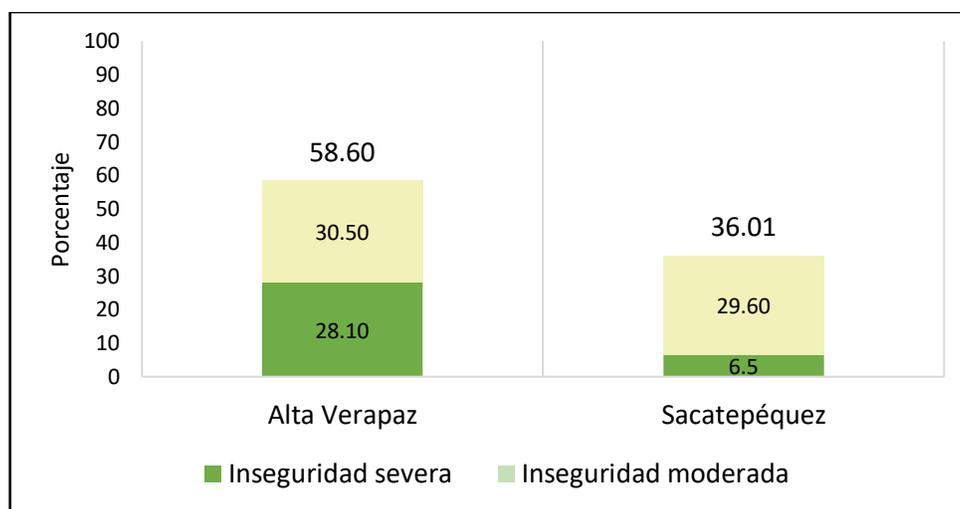
<sup>9</sup> La identificación de indígena o no indígena se efectuó por pregunta directa en la encuesta.

### 3.2 Inseguridad alimentaria y alimentación: en situación de alarma

Las cifras de inseguridad alimentaria obtenidas a través de la implementación de la encuesta de seguridad alimentaria en los territorios en estudio sitúan a Alta Verapaz con inseguridad alimentaria moderada a grave y grave con cifras alarmantes (Figura 2). Esto sobre todo al tener en cuenta la población en situación de inseguridad alimentaria grave. Alrededor de 3 de cada diez hogares en este departamento padecen esta condición. Es decir, probablemente se han quedado sin alimentos, han padecido hambre o han pasado uno o varios días sin comer. Estas cifras son mayores a la media nacional del indicador, que cabe destacar no son para nada bajas. De acuerdo con FAO *et al* (2021) la inseguridad alimentaria en el país es de 49.7% y la severa de 19.2%<sup>10</sup>.

De hecho, al comparar los datos de Guatemala con los obtenidos en el mismo estudio en otros 8 territorios de 4 países de América Latina, resalta que Alta Verapaz tiene las cifras de inseguridad alimentaria total y severa más altas del conjunto (Huila y Nariño en Colombia tienen 42.9% y 46.3%; Guayas y Los Ríos en Ecuador reportan 28.5% y 29.5%; Puebla y Tabasco con 48.9% y 49%; La Araucanía y Los Lagos en Chile con el 14% y el 17.6%).

Figura 2. Porcentajes de inseguridad alimentaria moderada a severa y severa

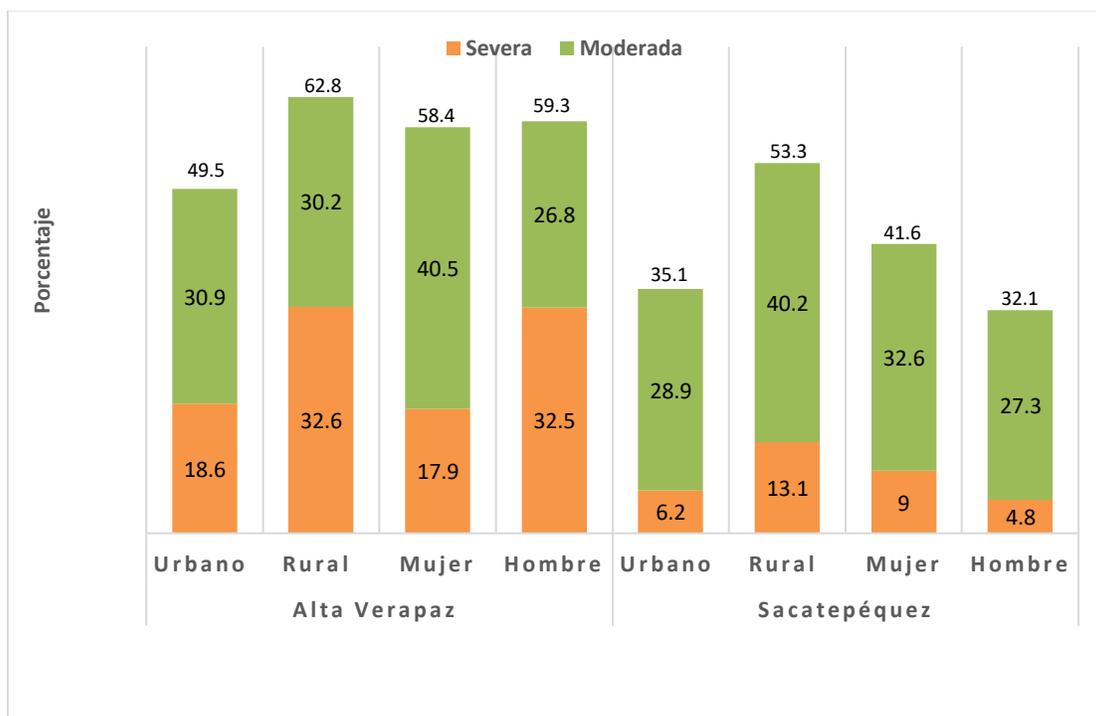


Fuente: Elaboración propia

El departamento de Sacatepéquez denota un menor porcentaje inseguridad alimentaria severa y total en comparación con Alta Verapaz. La severa en este caso desciende al 6.5% y la moderada a severa a 36%. La moderada, sin embargo, se mantiene en cifras similares, de alrededor del 30% en ambos territorios. Al desagregar los indicadores en un área urbana y rural las cifras se tornan más dramáticas y muestran brechas sustanciales. En ambos territorios la inseguridad alimentaria severa en áreas rurales es alrededor de 2 veces mayor que en áreas urbanas (Figura 3).

<sup>10</sup> Cifras para el periodo 2018-2020.

Figura 3. Porcentaje de inseguridad alimentaria moderada, severa y total por área y sexo de jefatura del hogar



Fuente: Elaboración propia

La brecha más visible ocurre en Sacatepéquez, en donde la seguridad alimentaria moderada y severa se encuentra 18.2% por encima en áreas rurales. En Alta Verapaz esta diferencia es de 13.3%.

Los indicadores de inseguridad alimentaria también fueron desagregados según el sexo de la jefatura del jefe o jefa de los hogares (Figura 3). En Sacatepéquez es evidente que los porcentajes de inseguridad alimentaria moderada y total son más elevados en los hogares dirigidos por mujeres. En este departamento la inseguridad total es alrededor del 10% mayor en hogares con jefatura femenina. En el mismo tipo de hogar, la inseguridad severa es 4% mayor. En Alta Verapaz, por el contrario, son los hogares dirigidos por hombres los que presentan incidencia más profunda de inseguridad alimentaria severa. La situación de inseguridad alimentaria total es muy similar e igualmente alta entre ambas tipologías de hogares. Esto constituye una señal de que en este departamento la inseguridad alimentaria es tan extendida (y alta) que no existen mayores matices de diferenciación en los hogares según la desagregación por sexo.

A este punto, es importante señalar que los altos niveles de inseguridad alimentaria en Alta Verapaz ya eran críticos desde meses antes de la pandemia. En el período comprendido entre diciembre de 2019 y marzo de 2020 la SESAN<sup>11</sup> (2020a) se estimaba que las áreas rurales de Alta

<sup>11</sup> Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Guatemala.

Verapaz, conjuntamente con los departamentos de Chiquimula y Suchitepéquez, eran los tres departamentos que se encontraban en fase de crisis inminente de inseguridad alimentaria en el país. Según la misma fuente, en Alta Verapaz, en el periodo de referencia, el 15% de la población rural estaba en situación de crisis alimentaria franca y un 8% en situación de emergencia alimentaria (en conjunto representan a alrededor de 192,000 personas). Además, un 17% se situaba en rango de crisis acentuada o de riesgo latente de inseguridad alimentaria. Aunque las cifras en cuestión se refieren exclusivamente a áreas rurales, proporcionan un panorama lo bastante claro como para percibir la gravedad de la situación en el departamento en cuestión.

Según SESAN (2020a), entre diciembre de 2019 y marzo de 2020, los hogares mayormente afectados por la inseguridad alimentaria se encuentran en áreas rurales y están conformados por agricultores de subsistencia. Los factores causales clave de la situación de inseguridad alimentaria en estos hogares lo constituyen la pérdida de cosechas, el aumento del costo de alimentos como el maíz blanco y la baja remuneración que reciben los miembros dedicados a labores agrícolas como jornaleros, y/o dedicados a otros trabajos asalariados (SESAN, 2020a). Es evidente que la atención de estas causas es de urgencia para paliar la crisis en el territorio. Esta misma fuente indica que en Sacatepéquez la cifra de población en inseguridad aguda baja al 2%. Sin embargo, un 38% ha empezado a padecer inseguridad moderada.

Ampliando la mirada hacia atrás, para el período marzo-junio de 2019, la SESAN (2019) estimaba que el 38% de la población de Alta Verapaz se encontraba en situación de inseguridad alimentaria franca. De ella, el 8% sufría emergencia alimentaria. De hecho, el departamento ya formaba parte del conjunto de otros 5 que se clasificaban en alerta naranja, es decir, que presentaban crisis alimentaria a nivel nacional. En el año 2010, el Ministerio de Salud y Asistencia social ya catalogaba al departamento dentro de índices altos y muy altos de vulnerabilidad de inseguridad alimentaria. A raíz de ello, 16 de 17 municipios de Alta Verapaz fueron incluidos dentro del Plan del Pacto Hambre Cero<sup>12</sup>.

En el período marzo-junio de 2019, Sacatepéquez, conjuntamente con Guatemala, eran los únicos 2 departamentos del país que se encontraban en cifras de seguridad alimentaria mayores al 80% (sin ningún tipo de alerta alimentaria). Sacatepéquez, con 85% de seguridad alimentaria se posicionaba en primer lugar, 5% por encima de Guatemala. Del 15% restante de la población del departamento, el 10 % estaba en alerta amarilla (fase acentuada) y el 5% en crisis alimentaria (SESAN, 2019).

Con lo expuesto anteriormente se evidencia que Alta Verapaz, ha sido uno de los departamentos históricamente más afectados por inseguridad alimentaria en el país, incluso antes de la ocurrencia de la pandemia. Las altas cifras de incidencia de inseguridad alimentaria en este territorio tienen su origen en factores como el agotamiento de las reservas de alimentos de subsistencia y la reducción de las opciones de empleo temporal (SESAN, 2019).

---

<sup>12</sup> Vigente en el periodo 2012-2016

Con la irrupción de factores como los disturbios naturales, la situación de inseguridad alimentaria en Alta Verapaz ha tendido a empeorar. En diciembre de 2020, a raíz de los huracanes ETA e Iota presentados durante el mes de noviembre del mismo año, la SESAN (2020b) predijo la alta probabilidad de una crisis inminente de inseguridad alimentaria. Según la misma fuente, esta subida en los índices de inseguridad alimentaria se origina en la pérdida completa de grandes extensiones de cultivos, principalmente de granos básicos y hortalizas, como producto de las torrenciales lluvias, inundaciones y deslaves. La pérdida de cosechas influye no solo en la disponibilidad de alimentos sino también en las reservas, que deberían de durar hasta el primer trimestre del año.

### 3.3 Ingresos salariales y pobreza

En la encuesta de seguridad alimentaria y alimentación se efectuó una medición de los ingresos salariales totales para situar a los hogares en los umbrales de pobreza oficiales nacionales. De acuerdo a la ENCOVI 2014, los valores de referencia para pobreza extrema en una familia de 5 miembros se ubican en el rango que está debajo de Q.6,000 (alrededor de USD 780.00); mientras que para la pobreza general el rango es de Q.6,001 a Q.10,300 (alrededor de hasta USD 1,340).

En Alta Verapaz el 80% de los hogares de la muestra se encuentran bajo la línea de pobreza extrema, es decir, tienen ingresos inferiores a Q.6,000.00 mensuales. El 2% se encuentra en el rango de pobreza y únicamente el 0.5% está libre de pobreza. Como figura en la tabla 4, es notorio que en las áreas rurales existe un mayor porcentaje de población (alrededor del 70%), que se ubica en el rango menor de ingresos. No obstante, la tendencia es a niveles de pobreza y pobreza extrema severos y generalizados, que no hacen más que reafirmar las cifras oficiales nacionales. En Sacatepéquez los niveles de pobreza también resultan elevados. En las áreas rurales se reportan cifras del 80% de pobreza extrema.

Tabla 3. Rango de ingresos salariales

Rango ingresos salariales	Alta Verapaz (%)			Sacatepéquez (%)		
	Totl.Depto.	Urbana	Rural	Totl.Depto.	Urbana	Rural
Mayor a Q10,300	0.46	0.99	0.22	0.46	0.99	0.22
Q1,001 a Q3,000	65.08	57.92	68.3	65.08	57.92	68.3
Q3,001 a Q4,000	8.92	14.36	6.47	8.92	14.36	6.47
Q4,001 a Q6,000	5.69	10.89	3.35	5.69	10.89	3.35
Q6,001 a Q10,300	2	1.98	2.01	2	1.98	2.01
NS/NR	17.85	13.86	19.64	20.91	21.9	13.75

Fuente: Elaboración propia

### 3.4 Estimación de quintiles de riqueza con base en bienes del hogar

El índice estimado por quintiles de riqueza da cuenta de diferencias entre áreas urbanas y rurales (Tabla 4). En Alta Verapaz, el 20% de la población más pobre de las áreas rurales experimenta una falta marcada de cobertura de servicios de agua domiciliar y de presencia de sanitario.

Tabla 4. Quintiles de riqueza en áreas urbanas y rurales de Alta Verapaz

Bienes del hogar	Quintil 1		Quintil 2		Quintil 3		Quintil 4		Quintil 5	
	Urbano	Rural								
agua potable dentro de la vivienda	75.00%	46.75%	86%	675%	97.62%	71.91%	92.50%	67.78%	89.74%	83.15%
baño dentro de la vivienda	38.64%	14.13%	94.59%	67.05%	83.33%	61.80%	95.00%	78.99%	100.00%	89.99%
servicio de internet	0%	0%	19.00%	0.00%	29.00%	2.25%	47.50%	6.67%	82.05%	56.18%
un vehículo	0%	0%	0.00%	0.00%	2.38%	4.49%	20.00%	17.78%	89.74%	57.30%
una motocicleta	0%	0%	30.00%	3.41%	35.71%	17.98%	47.50%	42.22%	64.10%	56.18%
una computadora	0%	0%	0.00%	0.00%	21.43%	4.49%	62.50%	16.67%	94.87%	65.17%
un televisor	18.18%	0.00%	81.08%	26.14%	92.86%	74.16%	90.00%	84.44%	100.00%	92.13%
un horno microondas	0.00%	0.00%	2.70%	0.00%	23.81%	1.12%	22.00%	7.78%	74.36%	49.44%
un refrigerador	0.00%	0.00%	8.00%	3.41%	64.29%	15.73%	92.50%	5.56%	100.00%	82.02%
una lavadora de ropa	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	4.76%	0.00%	17.50%	0.00%	66.67%	38.20%
Número de observaciones	44	92	37	88	42	89	40	90	39	89

Fuente: Elaboración propia

La necesidad de atención de cobertura de agua y saneamiento para la población en este quintil es evidente. No obstante estas diferencias, en ambas áreas la precariedad de la población perteneciente a este quintil queda confirmada con la nula presencia de los otros bienes en consideración. Conforme se va ascendiendo en los quintiles de ingresos, la presencia de servicios y bienes se incrementa, sin embargo, persisten brechas marcadas entre áreas urbanas y rurales en el acceso a los servicios de internet domiciliar, la posesión de equipo de cómputo, televisión, refrigerador, horno microondas y vehículo.

En Sacatepéquez las diferencias urbano-rurales en cuanto acceso a bienes y servicios son menos marcadas (Tabla 5). En el quintil 1 se observa que la mayoría de bienes tienen baja o nula presencia en comparación con el resto de quintiles. Únicamente destaca su amplia cobertura de servicio de agua domiciliar y sanitario interno, que alcanzan porcentajes del 90%. A partir del segundo quintil de las áreas urbanas los bienes y servicios adquieren presencia en porcentajes crecientes, especialmente los relativos a electrodomésticos.

Tabla 5. Quintiles de riqueza en áreas urbanas y rurales de Sacatepéquez

Bienes del hogar	Quintil 1		Quintil 2		Quintil 3		Quintil 4		Quintil 5	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
agua potable dentro de la vivienda	89.17%	86.21%	98%	100%	99.08%	87.50%	97.44%	88.24%	100.00%	100.00%
baño dentro de la vivienda	92.50%	89.66%	99.16%	100.00%	99.08%	100.00%	100.00%	82.35%	100.00%	100.00%
servicio de internet	2.50%	0%	26.05%	0.00%	36.70%	12.50%	82.91%	47.06%	96.52%	86.67%
un vehículo	0.83%	0%	18.49%	33.33%	17.43%	18.75%	57.26%	29.41%	89.57%	73.33%
una motocicleta	7.50%	0%	16.81%	0.00%	32.11%	31.25%	35.04%	29.41%	51.30%	46.67%
una computadora	0.00%	0%	6.72%	0.00%	33.94%	0.00%	70.09%	52.94%	96.52%	80.00%
un televisor	71.67%	75.86%	89.08%	0.00%	97.25%	93.75%	96.58%	94.12%	100.00%	100.00%
un horno microondas	2.50%	0.00%	6.72%	0.00%	55.96%	25.00%	70.09%	41.18%	99.13%	93.33%
un refrigerador	0.00%	0.00%	62.18%	33.33%	90.83%	43.75%	95.73%	94.12%	100.00%	100.00%
una lavadora de ropa	0.83%	0.00%	8.40%	33.33%	30.28%	6.25%	66.67%	5.88%	96.52%	86.67%
Número de observaciones	120	29	119	3	109	16	117	17	115	15

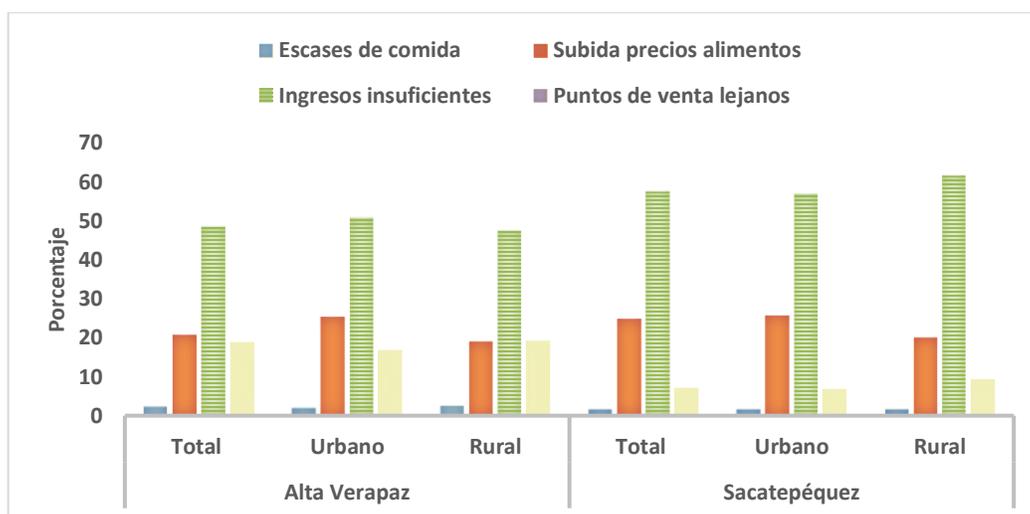
Fuente: Elaboración propia

Al comparar los dos territorios en conjunto, resalta que en Alta Verapaz los quintiles 1 al 3 permanecen en mayor marginalidad de condiciones de acceso a servicios y bienes que en Sacatepéquez. Es en los dos últimos rangos del conjunto en donde se delinean mayores condiciones de igualdad entre ambos. En términos absolutos las asimetrías se registran en mayor medida en Alta Verapaz.

### 3.5 Aspectos principales que amenazan el acceso a alimentos en los hogares

Como ya se ha visto, la condición de inseguridad alimentaria tiene como detonantes a un entramado de factores. Indagando en la población en estudio sobre los principales aspectos que amenazan el acceso a alimentos, surge que la falta de ingresos y la escalada en los precios de los alimentos son los principales (Figura 4).

Figura 4. Principales preocupaciones en el acceso de alimentos en los hogares de Alta Verapaz y Sacatepéquez



Fuente: Elaboración propia

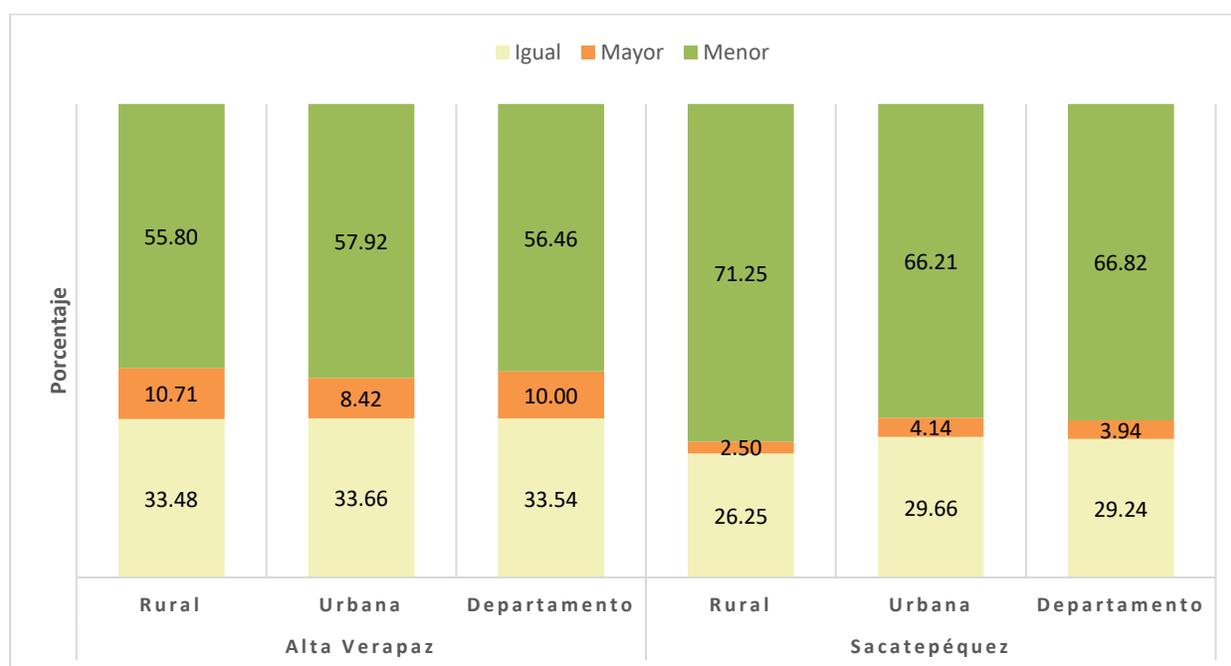
En Alta Verapaz, en 5 de cada 10 hogares se ha manifestado la preocupación por la poca disponibilidad de ingresos para adquirir los comestibles esenciales. En Sacatepéquez, la señal de alarma es una tanto mayor, manifestándose en alrededor de 6 de cada 10 hogares. Como agravante, se agrega que se ha percibido un aumento en los precios de la canasta alimentaria esencial.

En promedio, en el 25% de los hogares encuestados de ambos territorios se tiene constante preocupación por el alza en los precios de los alimentos. Los porcentajes obtenidos no hacen más que dar señales claras de que el acceso a la alimentación básica en los territorios se encuentra fuertemente condicionada por la disponibilidad de ingresos familiares. Esta premisa se evidencia aún con mayor fuerza en las áreas rurales.

### 3.6 Pérdida de ingresos y reducción de empleo: amenazas palpables a la seguridad alimentaria

Las cifras de flujo de ingresos muestran que su obtención se ha visto afectada de manera generalizada. En más del 60% de los hogares de ambos territorios ha ocurrido disminución en los ingresos (Figura 5). En Sacatepéquez el impacto de la pérdida de ingresos es 5% mayor en las áreas rurales. Por su parte, la fuga de ingresos por desagregación según sexo de la jefatura de hogar no muestra diferencias significativas. En Alta Verapaz la pérdida de ingresos afecta a alrededor de 6 de cada 10 hogares. El fenómeno parece afectar por igual a las familias, no importando área de residencia o jefatura del hogar.

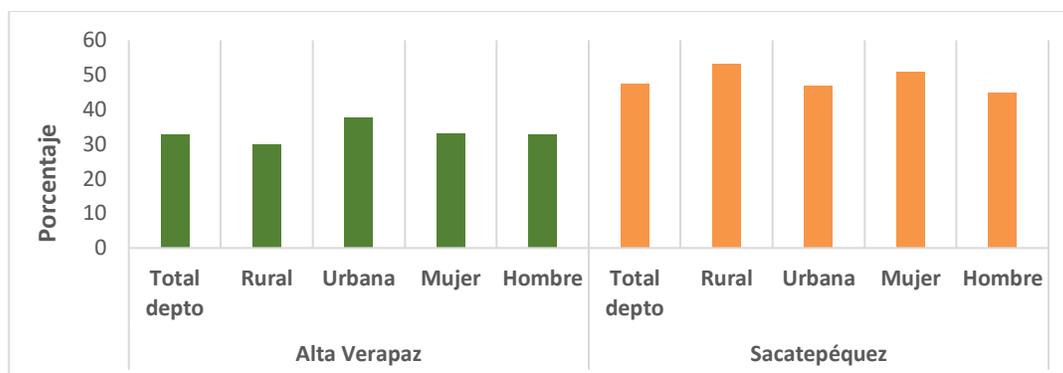
Figura 5. Percepción de cambio en la cantidad de ingresos



Fuente: Elaboración propia

La disminución de ingresos mantiene un fuerte vínculo con la pérdida de empleos derivada de la afectación de diferentes sectores productivos por la irrupción de la pandemia. La huella en el flujo de efectivo para cobertura de necesidades se evidencia con mayor claridad al tener en cuenta el porcentaje de hogares que perdieron al menos un perceptor de ingresos (Figura 6) y el promedio de perceptores de ingresos por hogar antes y durante la presencia del COVID-19 (Tabla 6).

Figura 6. Porcentaje de hogares que perdieron uno o más perceptores de ingresos



Fuente: Elaboración propia

En Sacatepéquez resalta que al menos la mitad de los hogares encuestados ha perdido a uno o más receptores. En las áreas rurales y en los hogares dirigidos por mujeres el impacto en la pérdida de receptores es al menos del 6% mayor que en áreas urbanas y en hogares con jefatura masculina. En Alta Verapaz por su parte, en aproximadamente 3 de cada 10 hogares ha existido pérdida de uno o más receptores de ingresos. En los hogares urbanos, el indicador de pérdida es 7% mayor que en áreas urbanas. En los hogares coordinados por mujeres este indicador no presenta mayor diferencia en comparativa con los de jefatura femenina.

Respecto al promedio de perceptores por hogar antes y durante la pandemia (Tabla 6), se muestra que, en Sacatepéquez, la pérdida de perceptores es más pronunciada en las áreas rurales y los hogares conducidos por mujeres (-0.89 y -0.79, respectivamente).

Tabla 6. Promedio de pérdida de perceptores de ingresos

Alta Verapaz					
Situación	Rural	Urbana	Mujer	Hombre	Departamento
Antes de pandemia	1.765	1.985	1.800	1.851	1.833
Durante pandemia	1.236	1.442	1.313	1.294	1.300
Pérdida	-0.529	-0.543	-0.487	-0.557	-0.533
Sacatepéquez					
Situación	Rural	Urbana	Mujer	Hombre	Departamento
Antes de pandemia	2.227	2.148	2.123	2.188	2.158
Durante pandemia	1.341	1.418	1.331	1.475	1.409
Pérdida	-0.886	-0.730	-0.792	-0.713	-0.749

Fuente: Elaboración propia

En Sacatepéquez las cifras dan cuenta de que los ingresos y el número de receptores de los hogares han sido duramente mermados. Con ello se pone en evidencia que los empleos se han visto reducidos como consecuencia de la pandemia. Este fenómeno ha ocurrido de manera más profunda en las áreas rurales y en los hogares dirigidos por mujeres. Con dicha información desagregada es posible matizar que probablemente existan sectores o actividades económicas que han sido especialmente afectadas, aunque dada la amplia diversificación de actividades (turismo, hostelería, servicios, agricultura de pequeña y mediana escala, etcétera) y la fuerte tendencia de urbanidad del departamento es difícil dilucidar nichos laborales puntuales. Además, es necesario tener presente que dada la cercanía geográfica con la capital, existe un marcado intercambio económico y un flujo laboral desde el territorio hacia el área central del país que pudo verse afectado por la también presente pérdida de empleos en esta zona.

En Alta Verapaz, las cifras de pérdida de perceptores y las de disminución de ingresos se han manifestado de manera extendida en el territorio. Las áreas urbanas, rurales y los hogares indistintamente conducidos por mujeres u hombres enfrentan por igual el impacto económico producto de la pandemia. Si bien, en comparativa con Sacatepéquez, las cifras de pérdida de perceptores y de merma en los ingresos son menores, el impacto en Alta Verapaz es profundo. La reducción de ingresos en alrededor del 60% de los hogares y la pérdida de uno o más perceptores en 3 de cada 10 hogares constituyen un duro golpe para un territorio que ocupa el primer lugar en pobreza y pobreza extrema. En este sentido, la pandemia no ha hecho más que engrosar y acentuar la crisis económica en los hogares que ya se encontraban en situación de precariedad, afectando también muy posiblemente a aquellos hogares que se posicionaban cerca del límite de vulnerabilidad socioeconómica.

Al organizar las proporciones de población que perdieron ingresos de acuerdo a quintiles de riqueza estimados por bienes<sup>13</sup> se reafirma que ha existido pérdida de ingresos generalizada en todos los segmentos. En Alta Verapaz, en promedio alrededor de 6 de cada 10 hogares han perdido ingresos en todos los quintiles (Tabla 7). En las manchas urbanas de este territorio, el porcentaje de pérdida incluso es mayor en el quintil de menor riqueza. Las áreas rurales dan señales de pérdidas en promedio muy similares a las áreas urbanas, con el agravante de que la concentración se produce en mayor escala en los dos quintiles más bajos del conjunto.

---

<sup>13</sup> Para el presente análisis se tuvieron en cuenta 10 bienes y servicios del hogar: agua potable dentro de la vivienda, baño dentro de la vivienda, servicio de internet residencial, un vehículo, una motocicleta, una computadora, un televisor, un horno microondas, un refrigerador y una lavadora de ropa.

Tabla 7. Porcentaje de hogares que perdieron ingresos por quintil de ingresos

Quintil de riqueza	% Ingresos menores (área urbana)	% Ingresos menores (área rural)
1	68.18	57.61
2	56.76	64.77
3	64.29	52.81
4	45.00	53.33
5	53.85	50.56

Fuente: Elaboración propia

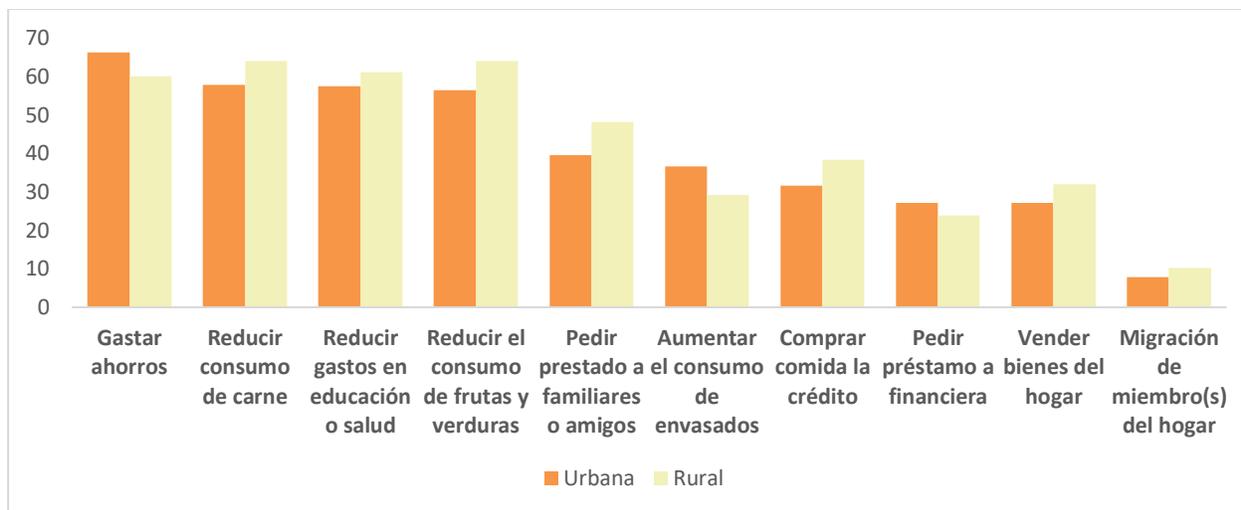
En Sacatepéquez el promedio de pérdida en todos los quintiles es de alrededor de 70% en todos los quintiles. En las porciones rurales la pérdida de perceptores afecta a todos los quintiles del conjunto de manera generalizada. En sus pares urbanos, el impacto se produce más bruscamente en los primeros tres quintiles.

### 3.7 Estrategias de mitigación adoptadas por los hogares

Las reducciones tanto en los ingresos como en los perceptores económicos durante la pandemia han obligado a que en las familias se adopten estrategias de enfrentamiento y mitigación. En Alta Verapaz, en el plano alimentario, sobresale que las familias han optado por reducir el consumo de frutas y verduras frescas y de proteínas como carne o pescado. Además, en alrededor de 4 de cada 10 hogares se ha tenido la necesidad de comprar comida al crédito como vía para satisfacer las necesidades alimentarias de la familia (Figura 7).

Referente a las estrategias de índole monetaria, es destacable el uso de ahorros en 6 de cada 10 hogares. En los hogares en donde los ahorros son insuficientes se ha tenido que solicitar préstamos a familiares e incluso a instituciones financieras para paliar la crisis. Además del plano familiar, la pérdida de empleo y la consecuente reducción de ingresos ha afectado otras dimensiones del desarrollo humano. Esto se refleja en que 60% de los hogares se han visto forzados a reducir la inversión en educación y los gastos en salud.

Figura 7. Estrategias de mitigación adoptadas en Alta Verapaz



Fuente: Elaboración propia

En las áreas rurales del departamento de Alta Verapaz, la crisis ha tenido mayor impacto, provocando una escalada en la adopción de las estrategias de obtención de ingresos, principalmente en las vinculadas a la solicitud de préstamos a familiares o amigos, la venta de bienes del hogar y la reducción del presupuesto destinado a las dimensiones de salud y educación (Figura 7). Es notorio además que la migración de miembros del hogar se manifiesta de manera un tanto más contundente que en las zonas urbanas.

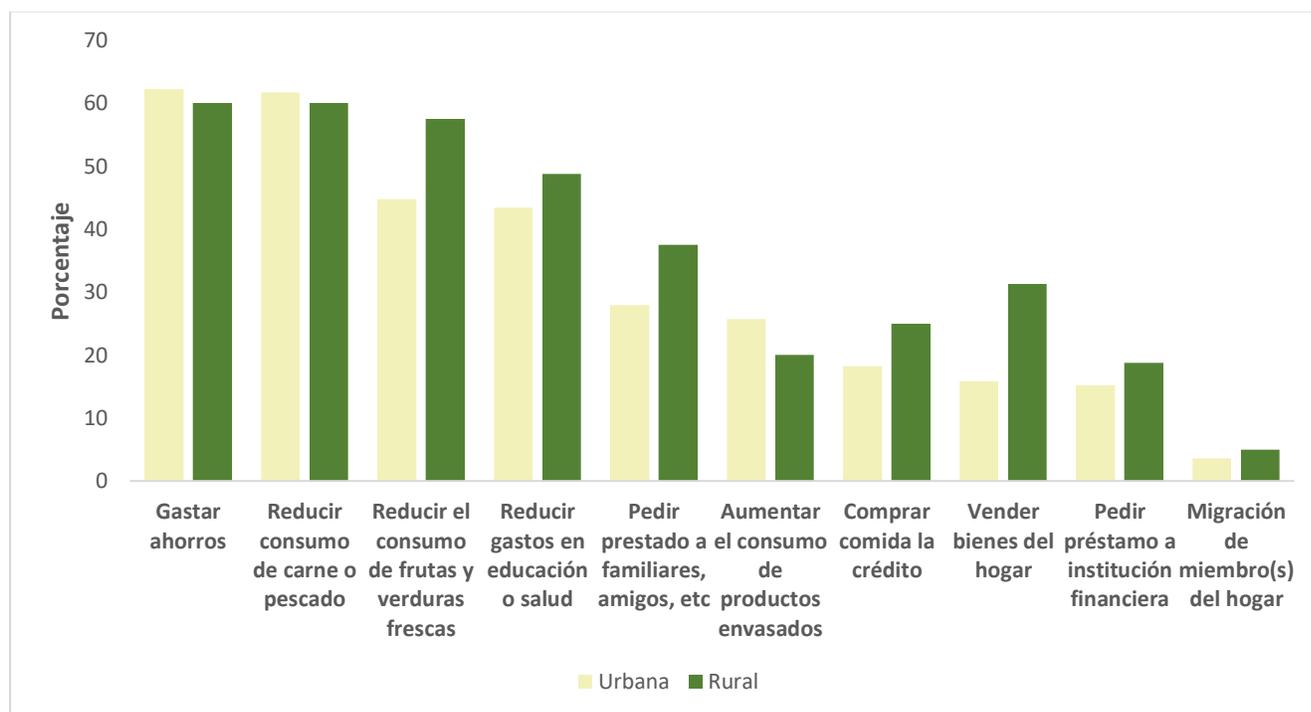
Las reducciones de consumo en rubros alimentarios vinculados a la producción agropecuaria permiten dilucidar que muy probablemente las familias se han visto en la necesidad de adquirir alimentos de menor costo y sustituir alimentos frescos por enlatados y otros productos de menor calidad nutricional (en promedio en casi 4 de cada 10 hogares se ha aumentado el consumo de estos productos). Por otra parte, la disminución en el consumo de productos agropecuarios puede haber estado influida por la pérdida de cosechas, debido a factores climáticos, como la alta presencia de lluvias que tuvo su máxima expresión con la aparición de los huracanes Eta e Iota. En otro sentido, es probable que el entorpecimiento en el flujo de las cadenas agroalimentarias derivado de las restricciones para la contención del COVID-19, adoptadas entre los meses de marzo y abril, hayan hecho eco en la disponibilidad y acceso a los alimentos incluso en meses posteriores.

El departamento de Sacatepéquez, en comparativa con Alta Verapaz, presenta menores cifras de adopción de las distintas estrategias de contingencia. Aunque destaca que el gasto de ahorros y la reducción en el consumo de carne o pescado persisten con porcentajes similares. Aunado a lo anterior, es relevante mencionar que la reducción de gastos en salud y educación se registra en 4 de cada 10 hogares (Figura 8). Con ello, se deduce que las familias del departamento, de manera general están optando por bajar el presupuesto mensual y sostener los gastos con el uso de ahorros.

Al interior de las áreas rurales de Sacatepéquez los usos de distintas estrategias paliativas se muestran crecientes (Figura 8). La reducción de gastos en salud y educación, solicitud de créditos, gasto de ahorros y la venta de bienes del hogar dan claras señales de ser usadas de manera más extendida, evidenciando una mayor necesidad de reducir gastos y obtener efectivo. Esta necesidad urgente de efectivo y de baja contundente en gastos se hace comprensible en cuanto alrededor del 70% de los hogares rurales ha perdido o visto disminuido considerablemente sus ingresos.

Como ya se ha planteado, las estrategias de obtención de préstamos, uso de ahorros y venta de bienes del hogar, si bien aportan efectivo en lo inmediato pueden conducir a situaciones futuras de riesgo de mayor precariedad, que se pueden seguir traduciendo en la exacerbación de la inseguridad alimentaria en estas áreas.

Figura 8. Estrategias de mitigación adoptadas en Sacatepéquez



Fuente: Elaboración propia

Es notorio que la reducción en el consumo de frutas y verduras es considerablemente mayor en las áreas rurales. Ello tiene una posible explicación en las mismas estrategias de reducción de ingresos y su suplantación por dietas más asequibles. Además, existe la posibilidad que la producción y acceso de estos productos haya sido afectada como consecuencia de la pandemia.

Cabe destacar que dentro de las estrategias de mitigación de la pandemia adoptadas por las familias se incluye la migración. En las áreas rurales de Alta Verapaz los resultados indican que en 1 de cada 10 hogares al menos un miembro de la familia ha migrado en búsqueda de mejores oportunidades de generación de ingresos<sup>14</sup>. Esta situación constituye un síntoma más de factores

<sup>14</sup> En las áreas urbanas este fenómeno se produce en el 8% de los hogares.

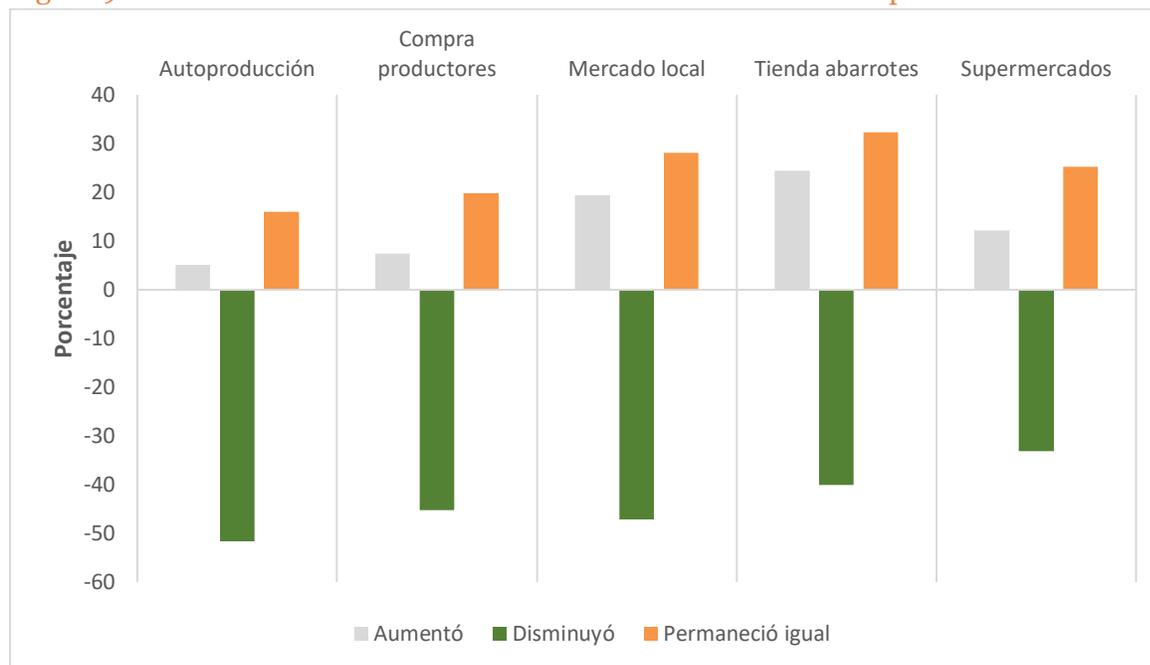
adversos como la incidencia alta de pobreza, la falta de oportunidades laborales, la baja cobertura de necesidades básicas y el bajo índice de desarrollo humano que caracterizan al territorio y que se profundizan especialmente en las áreas rurales.

En Sacatepéquez, en coherencia con sus características de un mayor dinamismo económico y de mejores indicadores socioeconómicos, las cifras de migración de los miembros del hogar ocurren en la mitad de casos que en Alta Verapaz. La migración interna, pero mayormente la internacional (marcadamente hacia Estados Unidos de América), constituyen un fenómeno latente en Guatemala y en general en la región denominada Triángulo Norte Centroamericano. Las condiciones del modelo económico imperantes en estos países esculpen dinámicas expulsoras de población. La magnitud de la migración guatemalteca a Estados Unidos se deja ver al tener en cuenta el peso de las remesas en la economía nacional. Al 2020 se estima que estas representan el 15% del Producto Interno Bruto<sup>15</sup>. Estamos entonces ante una economía que se sostiene en buena parte por un proceso de migración forzada, provocada, entre otros factores, por dinámicas estructurales de marcada exclusión y de fuertes brechas económicas.

### 3.8 Pandemia y canales de obtención de alimentos

Los canales y medios de obtención de alimentos han sido alterados a partir de la aparición de la pandemia. En ambos territorios la adquisición o compra en canales como tiendas de abarrotes, supermercados, mercados locales, compra directa a productores y producción propia se han visto afectados. Tanto en Alta Verapaz como en Sacatepéquez, en al menos uno de cada dos hogares se ha disminuido la adquisición de alimentos a través de estas fuentes (Figuras 9 y 10).

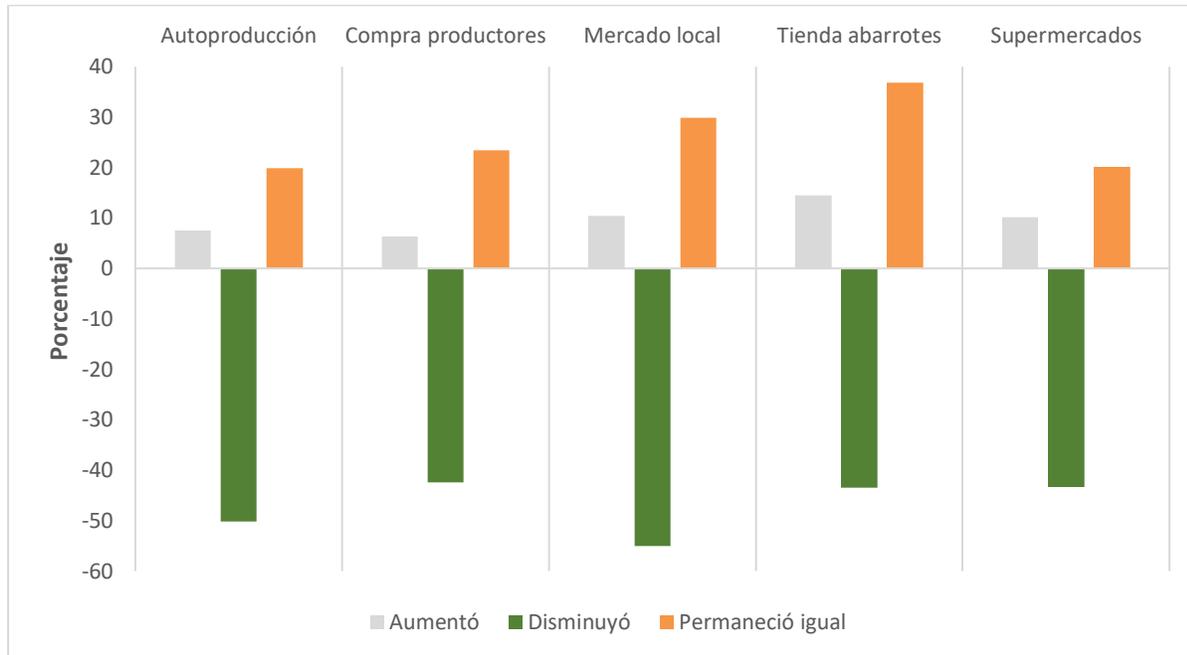
Figura 9. Cambios en canales de obtención de alimentos en Alta Verapaz



Fuente: Elaboración propia

<sup>15</sup> Con base en las cifras de PIB estimadas por el Banco Central de Guatemala.

Figura 10. Cambios en canales de obtención de alimentos en Sacatepéquez



Fuente: Elaboración propia

El aumento de las compras en tiendas locales, se explica, al menos de forma parcial, al tener en cuenta que con la disminución de ingresos en los hogares se tuvo que recurrir a la adquisición de alimentos a crédito y a las compras de alimentos al menudeo. Además, se debe tomar en cuenta que estas tiendas generalmente son de ubicación extendida en barrios de áreas tanto urbanas como rurales. Por ende, constituyen puntos de compra de acceso inmediato, sobre todo en Alta Verapaz, que por su mayor tendencia a la ruralidad tiene menos presencia de supermercados y similares. Aunado a lo anterior, en Sacatepéquez también se notan reducciones importantes de las compras en mercados de abastos y supermercados. Con ello se visualiza mejor que la crisis de descenso en los ingresos ha afectado la obtención de alimentos en diferentes nichos comerciales, incluyendo los de mayor afluencia.

Por su parte, la disminución de la autoproducción de alimentos puede deberse a una diversa gama de aspectos, entre los que se incluyen los vinculados a las interrupciones de las cadenas agroalimentarias locales producto de la pandemia, la parcial paralización del comercio intra y extra territorios y también la reducción de ingresos experimentada en el grueso de los hogares. Todo ello pudo haber condicionado la compra de insumos, el pago de transporte y todos aquellos aspectos vinculados a la cadena productiva.

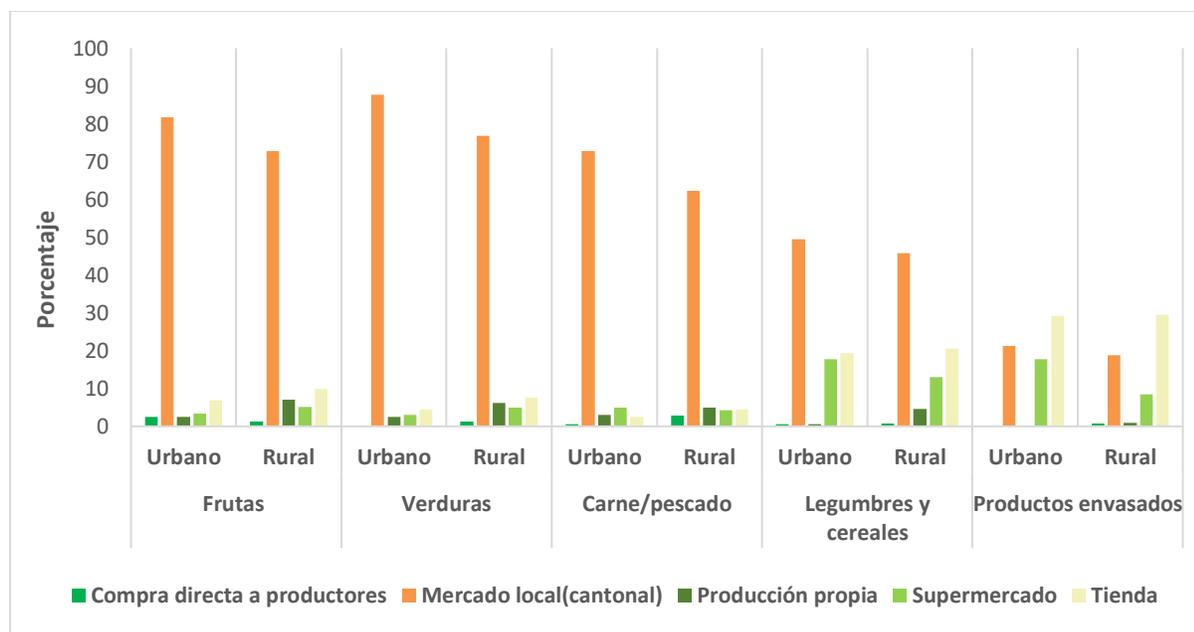
### 3.9 Puntos de compra de alimentos

No obstante las variaciones y alteración en los canales de obtención de alimentos expuestas, los puntos de venta tradicionales como los mercados de abastos persisten como preferentes entre los consumidores. Frutas y verduras son adquiridas por más del 75% de las familias en estos puntos. A esto se suma la carne y pescado con compras por encima del 60% (Figuras 11 y 12)

Las tiendas locales de abarrotes y supermercados ocupan el segundo puesto. En Alta Verapaz los cereales, productos procesados o enlatados, las frutas y verduras son adquiridos en tiendas. En Sacatepéquez, exceptuando las frutas y verduras, existe una ligera mayor tendencia de comprar en supermercados. Esto responde a relaciones directamente proporcionales entre el grado de urbanidad del territorio y la presencia de supermercados locales, además de la opción de compra en supermercados de la ciudad por la relativa cercanía.

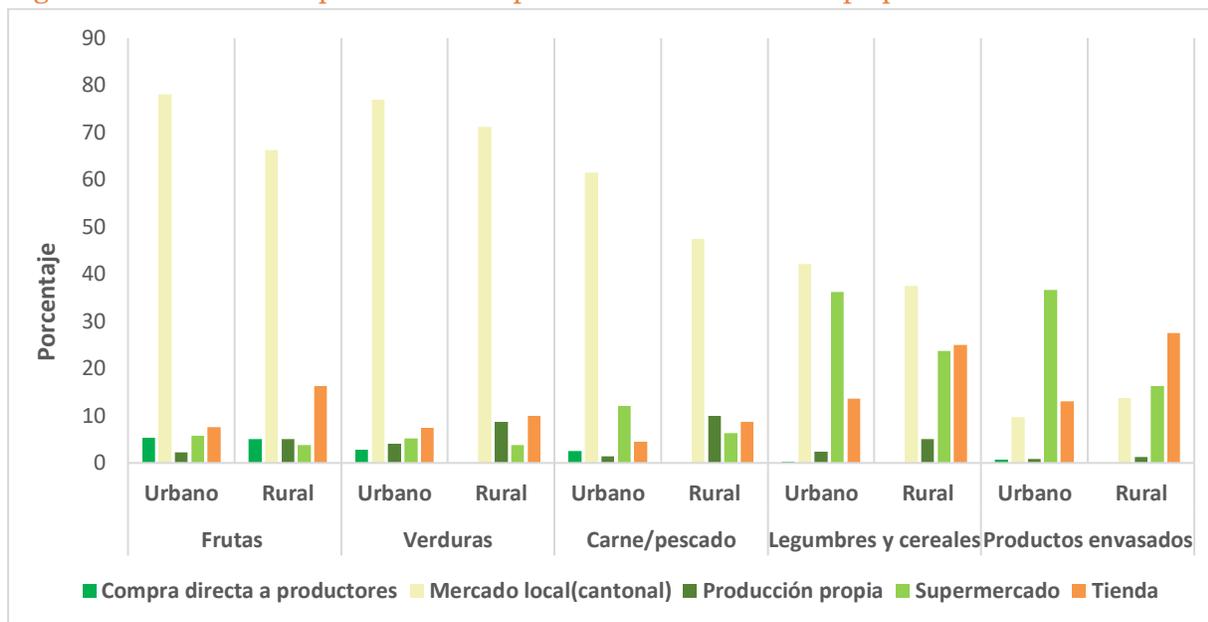
En las áreas rurales de ambos territorios existe una menor proporción de hogares que compran frutas, verduras y carnes en mercados, pero a cambio presentan un mayor porcentaje de compra en tiendas de abarrotes; el mismo incremento se reporta en la autoproducción. Este último aspecto, es relevante en el sentido de acentuar la importancia que tiene la producción propia de alimentos en las áreas rurales, la cual está ligada a la propiedad de tierra productiva, los cultivos de traspatio, los huertos multipropósito y la producción de ganado y aves.

Figura 11. Puntos de adquisición o compra de alimento en Alta Verapaz



Elaboración propia

Figura 12. Puntos de adquisición o compra de alimento en Sacatepéquez



Fuente: Elaboración propia

En línea con las diferencias rurales-urbanas, se hace visible que los supermercados tienen cada vez mayor cuota de mercado respecto a la provisión de alimentos en áreas rurales. De hecho, en Alta Verapaz, se observa que existen porcentajes de compra en supermercados muy similares entre áreas rurales y urbanas, mientras que en Sacatepéquez las diferencias son un tanto más amplias, pero aun así da pie a pensar que los supermercados empiezan a posicionarse entre las preferencias de las familias.

### 3.10 Recepción de ayudas durante la pandemia: sin claridad en su focalización

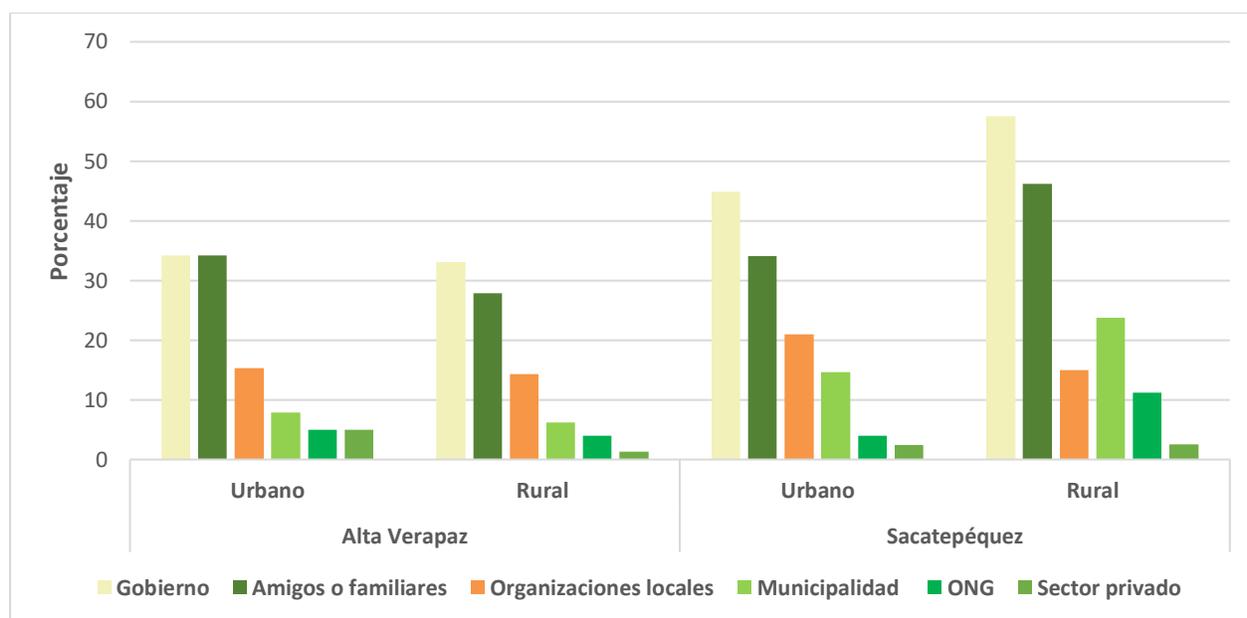
La implementación de apoyos o ayudas de diversa índole a los hogares constituyen una parte esencial de las estrategias a considerar para paliar los efectos negativos de la pandemia. La respuesta de los diferentes actores a la situación de vulnerabilidad de la población de los territorios ha sido en general limitada. En ambos se guardan similitudes en cuanto al tipo de apoyo, pero son un tanto diferentes en los porcentajes de alcance. Los apoyos provenientes del gobierno y los amigos o familiares, en ese orden de importancia, son los que principalmente han efectuado algún tipo de ayuda.

En Sacatepéquez ambos tipos de actores han estado más activos en cuanto a su respuesta, situándose en porcentajes del 46% y 35% respectivamente (Figura 12). En Alta Verapaz, las tasas de apoyo del gobierno central se sitúan en el 33%, lo cual es muy similar al apoyo prestado por amigos o familiares. Los gobiernos municipales han permanecido aún en mayor pasividad. En Alta Verapaz apenas el 7% de los hogares encuestados ha recibido algún tipo de asistencia de parte de la municipalidad de su jurisdicción, mientras que en Sacatepéquez ésta llega a 2 de cada 10 hogares.

El enfoque geográfico de las asistencias ha sido dispar entre ambos territorios. En Alta Verapaz, las ayudas parecen distribuidas de manera equitativa entre áreas rurales y urbanas, mientras que en Sacatepéquez existe un relativo mayor peso hacia las rurales (Figura 13). Las diferencias más notorias en este departamento ocurren en las ayudas rurales del gobierno central y los de las organizaciones no gubernamentales (ONG).

Tanto las organizaciones locales comunitarias (asociaciones de productores, iglesia, consejos comunitarios de desarrollo, grupos de desarrollo y ornato, etc.) como las no gubernamentales han permanecido con bajas cuotas de apoyo hacia los hogares. Aun así, y a pesar de su menor capacidad operativa, en conjunto alcanzan la mitad de los porcentajes de asistencia efectuada por el gobierno central y en el caso de Alta Verapaz, el doble de lo otorgado por los gobiernos municipales.

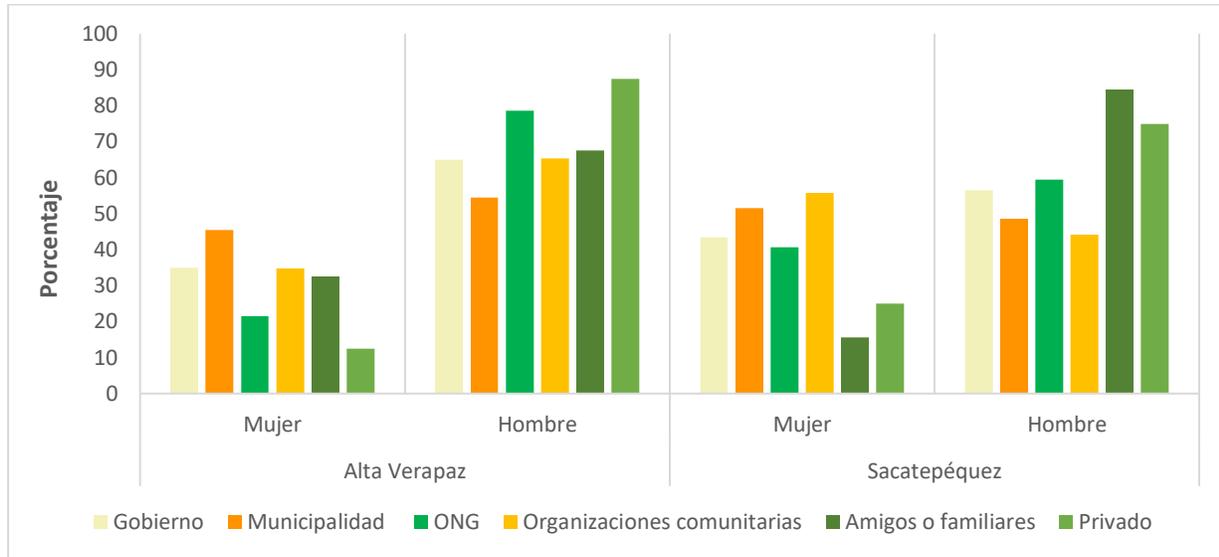
Figura 13. Porcentaje de ayudas otorgadas por diferentes actores según área



Fuente: Elaboración propia

Es importante destacar que del total de hogares que recibieron apoyos gubernamentales en Alta Verapaz (33.38%), únicamente el 35% estuvo destinado a hogares con jefatura femenina, mientras que en Sacatepéquez esta cifra representa el 43%. Esta misma tendencia de mayor apoyo a hogares con jefatura femenina se presenta en todos los actores (Figura 14).

Figura 14. Distribución por sexo del jefe(a) de hogar de los hogares que si han recibido apoyos

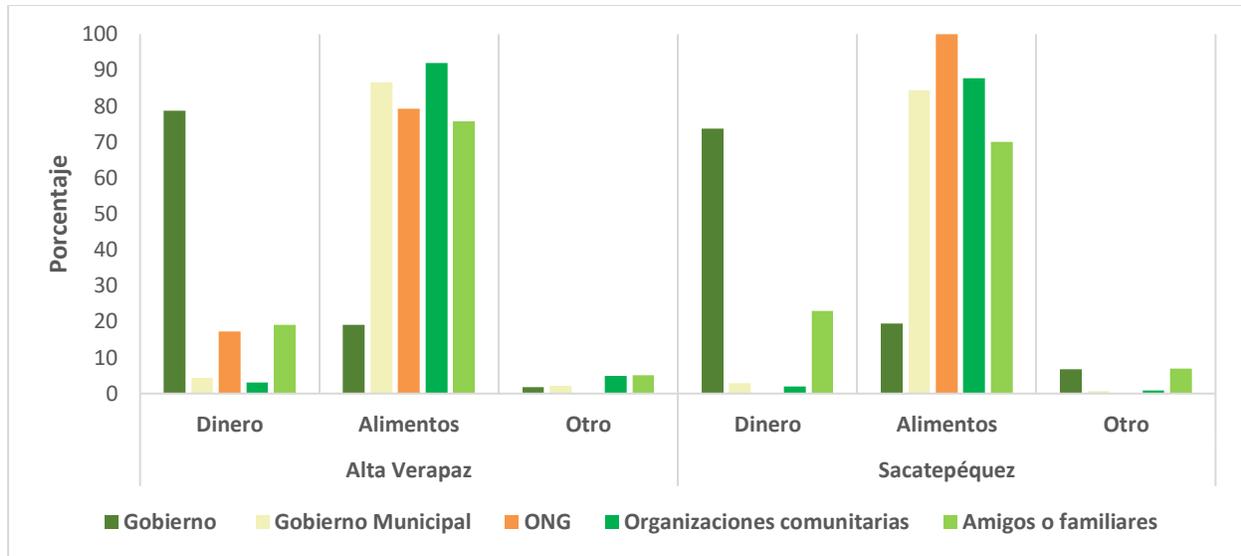


Fuente: Elaboración propia

Los porcentajes de apoyo de amigos y familiares son similares a los otorgados desde el Gobierno central. Fuera de la baja respuesta gubernamental, resalta que el ecosistema familiar y de amistades ha sido una fuente de apoyo esencial para las familias de los territorios durante la pandemia.

Además de identificar a los actores que han proporcionado asistencias o apoyos, conviene indagar de qué tipo han sido. En los dos territorios en estudio, del porcentaje de familias que recibieron apoyos de entidades ministeriales gubernamentales, los principales aportes han sido las transferencias monetarias, efectuadas a través del programa conocido como Bono Familia (Figura 15), y en un lejano segundo puesto las bolsas con alimentos. Ambos fueron de vida efímera. El Programa Bono Familia fue implementado hacia el segundo semestre del año 2020 con el objetivo de otorgar apoyo económico directo a las familias mayormente afectadas por la pandemia de COVID-19. La entrega consistió en tres aportes separados de Q1,000 (alrededor de USD 130). La dotación de alimentos se realizó una sola vez.

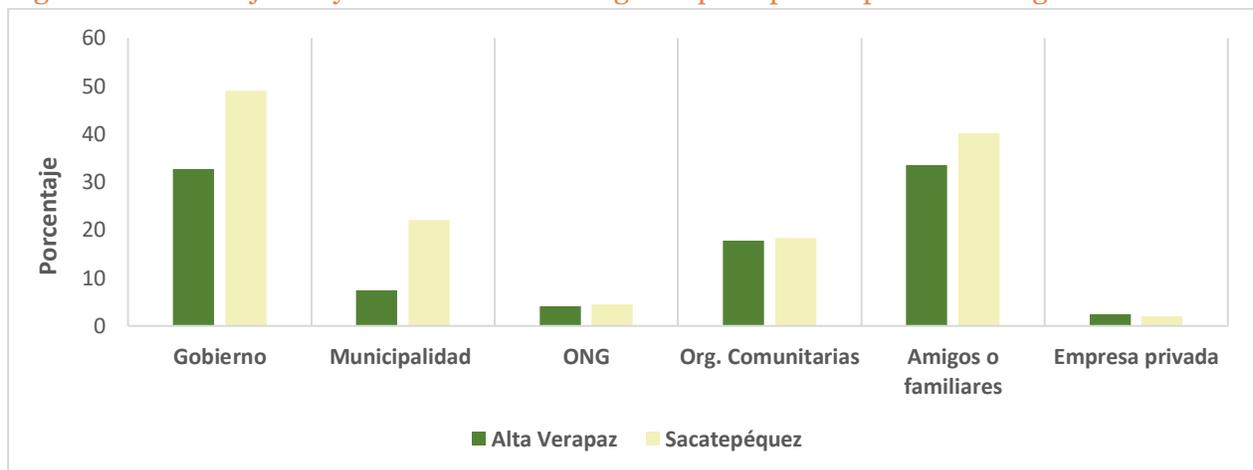
Figura 15. Porcentaje de tipo de ayuda brindada



Fuente: Elaboración propia

Las ayudas y apoyos efectuados en los territorios, además de tener relativamente bajas tasas de cobertura, tienen resultados dispares de entrega a las familias que reportan haber tenido disminución en los ingresos a consecuencia de la pandemia. En Alta Verapaz se reportan nuevamente los porcentajes más bajos de cobertura (Figura 16). De los hogares de este departamento que han reportado tener reducción de ingresos (56% de la muestra del territorio), el 32.7% ha recibido asistencia del gobierno central. Las cifras decaen hasta el 7% y 4% con las alcaldías municipales y las ONG. El apoyo de amigos y familiares continúa con la tendencia de aportar en cifras similares al gobierno central, lo cual reafirma la importancia que tienen las redes familiares y de amistades para el soporte de otras familias.

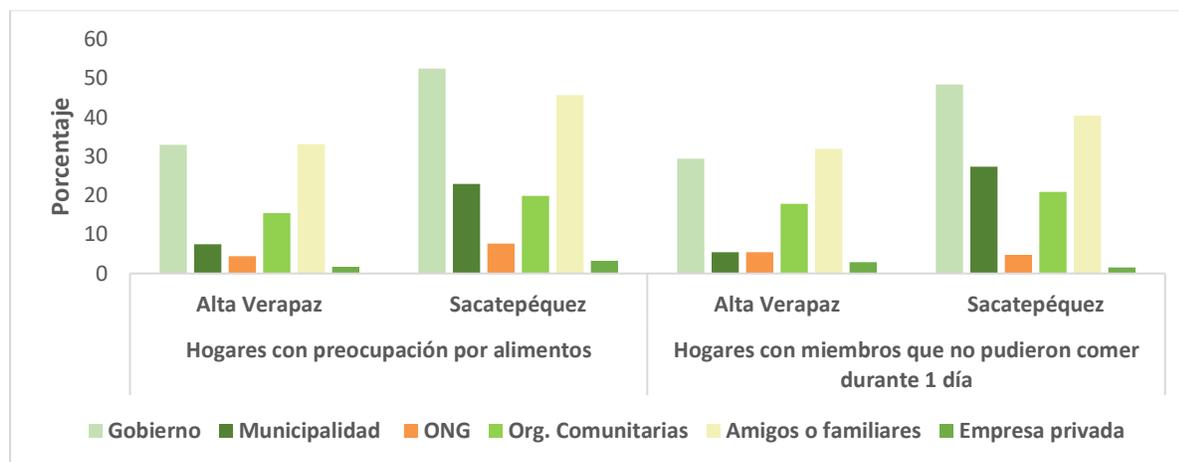
Figura 16. Porcentaje de ayudas efectuadas a hogares que reportan pérdida de ingresos



Fuente: Elaboración propia

Ampliando el ejercicio comparativo, se han estimado los porcentajes de ayuda de los diferentes actores hacia las familias que han tenido preocupación por no contar con los alimentos suficientes para comer<sup>16</sup> y, por otra parte, a los hogares cuyos miembros han dejado de comer por al menos 1 día debido a falta de dinero u otros recursos (es decir, que posiblemente han experimentado hambre<sup>17</sup>). En ambos casos, los porcentajes máximos de apoyo no exceden el 33% en Alta Verapaz y el 53% en Sacatepéquez (Figura 17).

Figura 17. Porcentajes de ayudas efectuadas a hogares con preocupación por acceso a alimentos y a los que tienen miembros que no han podido alimentarse durante 1 día



Fuente: Elaboración propia

Las relativas bajas tasas de cobertura que tienen programas gubernamentales como el Bono Familia en áreas y familias que deberían ser prioritarias se comprenden en buena medida a la luz de su diseño técnico. De acuerdo con Montenegro, et al. (2020), para la metodología de selección de los hogares a beneficiar se utilizaron indicadores de la Encuesta de Condiciones de Vida del año 2006, lo cual conllevó el uso de cifras socioeconómicas desactualizadas y desacompañadas con las condiciones actuales reales del país. Esta situación se produjo a pesar de tener indicadores de mejor actualización, como la Encuesta de Condiciones de Vida 2014 y el Censo de Población del año 2018.

En un análisis de evaluación y monitoreo efectuado al Programa Bono Familia (Montenegro, et al. 2020) se destaca que además de las falencias en su diseño, el programa no ha priorizado su atención a poblaciones que presentan vulnerabilidad social y económica más alta, las cuáles además tienen una mayor concentración en áreas rurales. De hecho, el mismo estudio señala que los municipios que presentan tasas de pobreza mayores fueron los que menos porcentaje de población beneficiaria alcanzaron. Esta situación se visualiza claramente en Alta Verapaz, en

<sup>16</sup> Los porcentajes de población que ha mostrado tener preocupación por el acceso oportuno a alimentos es del 66% en Alta Verapaz y 55% en Sacatepéquez.

<sup>17</sup> El 31% de las familias de Alta Verapaz ha experimentado hambre. En Sacatepéquez este indicador es el 9%.

donde a pesar de sus altos niveles de pobreza (83.1%)<sup>18</sup> tuvo porcentajes de cobertura del Bono menores al 20% (Montenegro, et al. 2020). En Sacatepéquez, con niveles de pobreza muy inferiores a los de Baja Verapaz (41.1)<sup>19</sup>, los porcentajes reportados por el mismo estudio son entre el 20% y el 40%. Estas cifras son similares a las obtenidas en la Encuesta de Seguridad Alimentaria y Alimentación efectuada por RIMISP.

Con el Programa de entrega de bolsas de alimentos, implementado por los Ministerios de Desarrollo (MIDES) y Agricultura (MAGA), la situación no cambia mucho. Según la evaluación citada, se tuvieron tasas de cobertura mínimas, que en la mayoría de los casos cubrieron entre el 5 y el 19% de la población de únicamente 11 municipios (de 340 que tiene el país). En los dos territorios incluidos en este análisis, el Programa de entrega de bolsas de alimentos únicamente ha llegado, a octubre de 2020, al municipio de Santa María Cahabón<sup>20</sup> en Alta Verapaz, lo que explica las bajas tasas de cobertura reportadas en la encuesta efectuada.

---

<sup>18</sup> INE, 2015.

<sup>19</sup> *Idem.*

<sup>20</sup> Ubicado al Este del territorio.

## 4. REFLEXIONES FINALES

Las causas que dan origen a los niveles de inseguridad alimentaria encontrados en Sacatepéquez y Alta Verapaz son de naturaleza multivariada. Responden a condicionantes generales y también específicas que se producen a lo interno de cada territorio. De acuerdo con FAO, et al (2021) en América Latina existen al menos cuatro factores y circunstancias subyacentes generales que inciden de manera negativa en la seguridad alimentaria y nutrición. El primero de ellos se encuentra vinculado con la variabilidad de las condiciones del clima. Las variables climáticas extremas y el cambio climático tienen efectos negativos en todas las dimensiones de la seguridad alimentaria. En segunda instancia, se encuentran el debilitamiento y estancamiento de la economía. Este factor constituye un freno hacia el alcance de la seguridad alimentaria y erradicación del hambre. Por otro lado, se encuentra el alza a los costos de los alimentos. A medida que los alimentos escalan de precio se hacen inaccesibles para segmentos amplios de población. Finalmente, se tiene la pobreza y desigualdad de ingresos. Estos son factores sistémicos y estructurales que inciden en todas las formas de inseguridad alimentaria.

En concordancia con lo anterior, la Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Guatemala reconoce que el entorno económico, social, político y ambiental se sitúan como variables medulares que dan origen a la inseguridad alimentaria. Aunado a ello, se reconoce que la disponibilidad alimentaria, insuficiente e inestable y la baja capacidad económica para adquirir alimentos son reconocidos como de marcada importancia para explicar los niveles de inseguridad alimentaria en el país (SESAN, 2014). En este entramado de fondo, la irrupción de la pandemia de COVID-19 ha incidido en el aumento de la inseguridad alimentaria. Durante el año 2020 los indicadores de inseguridad alimentaria moderada o grave crecieron a escala mundial a prácticamente el mismo ritmo que los 5 años anteriores combinados (FAO, et al 2021).

Este cúmulo de factores cobran sentido en los resultados de inseguridad alimentaria de ambos territorios, pero tienen aún más peso en Alta Verapaz. Este departamento presenta los más altos porcentajes de pobreza y pobreza extrema en el país y se sitúa en la última posición del Índice de Desarrollo Humano Nacional e históricamente ha tenido algunos de los niveles de inseguridad alimentaria y desnutrición crónica también mayormente elevados a nivel nacional. A esta triada se añade el paso de dos tormentas de severa intensidad (Eta e Iota) a finales del año 2020 que dejaron secuelas graves, entre las que figuran inundaciones en áreas extensas, dejando como producto la pérdida de cultivos, principalmente granos básicos y hortalizas de diferente tipo. La pandemia ha impactado entonces en un territorio especialmente susceptible y vulnerable en varias dimensiones estructurales. Es además un territorio eminentemente rural y con predominante población indígena, la cual ha sido sistemáticamente relegada por las políticas públicas nacionales.

Las cifras de inseguridad alimentaria obtenidas permiten plantear estrategias de abordaje de la reducción de la inseguridad alimentaria. En Sacatepéquez, la primera estrategia de avanzada debe estar fuertemente concentrada en la inseguridad moderada. Se hace necesario implementar acciones de contención para que la población que se encuentra en inseguridad alimentaria moderada descienda lo máximo posible a la vez que se evita que parte de esta población baje al sótano de la inseguridad severa. En Alta Verapaz es eminentemente urgente que estas estrategias de reducción posean dos ejes. Por una parte, es apremiante enfocar la atención en los miembros

de los hogares que se encuentran en inseguridad severa para que salgan lo antes posible y que a la vez no queden atrapados en fases de inseguridad moderada. Por otro lado, es necesaria la atención de la población que se encuentra en incertidumbre de obtención de alimentos y que ha iniciado ya con la disminución en cuanto a la cantidad y calidad de los mismos. La atención de la inseguridad alimentaria severa en áreas rurales de ambos territorios es impostergable.

De acuerdo a los resultados obtenidos, de manera específica la merma de ingresos y la baja en el número de perceptores de ingresos como producto de los efectos de la pandemia a lo interno de los hogares son las dos variables que se encuentran directamente vinculadas con la incidencia de la inseguridad alimentaria en ambos territorios. En este sentido, la pandemia no ha hecho más que engrosar y acentuar la crisis económica en los hogares que ya se encontraban en situación de precariedad, pero también afectando muy posiblemente a aquellos hogares que se posicionaban en círculos cercanos a la vulnerabilidad socioeconómica.

Por otra parte, se encontró que en el departamento de Sacatepéquez la inseguridad alimentaria es 10% mayor en los hogares conducidos por mujeres. En Alta Verapaz, los altos niveles de inseguridad se distribuyen por igual en todos los hogares. Esto no hace más que confirmar la tendencia global en la que, de acuerdo con FAO, et al (2021), las brechas de género en la incidencia de la seguridad alimentaria se han aumentado con la presencia de la pandemia.

Ante los efectos económicos derivados de la irrupción de la pandemia los hogares han adoptado distintas estrategias de mitigación que les permitan proteger lo mayormente posible el acceso a su alimentación. La utilización de ahorros, compra de comida a crédito, solicitud de préstamos, reducción de presupuesto destinado para salud y educación y la reducción de consumo de alimentos de origen proteico figuran dentro de las principales.

El abordaje de estrategias de reducción de la inseguridad alimentaria en los territorios necesariamente debe pasar por el entendimiento y repaso minucioso de sus causas y los condicionantes sistémicos. Dentro de ellos se incluyen las de índole socioeconómica, climática y la reducción de la desigualdad. En FAO, et al (2021) se hace especial énfasis en que la reducción drástica de la inseguridad alimentaria debe tener como plataforma de llegada la transformación y fortalecimiento de los sistemas agroalimentarios. Esto, se basa en el abordaje de vías que van desde la ampliación de la resiliencia climática, la reducción de las brechas entre poblaciones vulnerables y la lucha contra la pobreza y las desigualdades de diversa índole.

El análisis de resultados de medición de la inseguridad alimentaria, la profundización en sus diferencias entre áreas urbanas y rurales, así como entre hombres y mujeres y otros aspectos como los niveles de pobreza, pérdidas en los perceptores de ingresos, las estrategias de mitigación adoptadas por los hogares y el apoyo de diferentes actores a los hogares son los principales aspectos en los que el estudio aporta en el entendimiento del fenómeno de la incidencia del COVID-19 en la inseguridad alimentaria de ambos territorios.

Respecto a la dotación de ayudas durante la pandemia, se tiene un panorama en el que la población más vulnerable en términos de condiciones socioeconómicas y de altos porcentajes de inseguridad alimentaria no ha sido atendida con la suficiente firmeza ni con la priorización necesaria por parte de los actores en estudio, principalmente por las entidades ministeriales del Estado y los gobiernos

municipales que tienen mandato constitucional de participar activamente en la respuesta a través de políticas, programas de emergencia y otros mecanismos. Los dos programas estatales que beneficiaron a un porcentaje de la muestra fueron de corta duración, no se centraron en resolver la crisis provocada por la pandemia de forma sistémica y sostenida. Constituyeron un paliativo de dudosa efectividad en un momento extremadamente puntual, sin tener en cuenta que la crisis está siendo de largo alcance, en sus efectos y temporalidad.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

Alonzo, F. (2009). *“Conflictividad agraria en Alta Verapaz: un mal negocio para todos”*. CONGCOOP. Guatemala.

Canales, A. (2018) (Bornschein, D. comp.). *“Impactos sociales y demográficos de la emigración en el sistema económico de los países del Triángulo Norte de Centroamérica. Hacia un salto cualitativo. Migración y desarrollo en México y el norte de Centroamérica”*. FLACSO, Guatemala.

Castillo, M J; Galicia, M & Castellanos, F. (2021). *“Evolución del costo de los alimentos ante el COVID-19”*. Serie Análisis de Coyuntura No. 15. Rimisp. Disponible en: <https://webnueva.rimisp.org/wp-content/uploads/2021/01/Acceso-economico-FINAL.pdf>

CIEN. (2020). *“Análisis del fondo Bono Familia”*. Guatemala.

Córdova, A. (2009). *“Nota metodológica: midiendo riqueza relativa utilizando indicadores sobre bienes del hogar”*. Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2008 (No. 6).

FAO (s.f). *“La escala de experiencia de inseguridad alimentaria. Preguntas frecuentes”*

FAO. (2009). Declaración de la Cumbre Mundial Sobre la Seguridad Alimentaria. Cumbre Mundial Sobre la Seguridad Alimentaria. Roma.

FAO. (2020). *“Impacto diferencial de la pandemia por COVID- 19 en las mujeres y su relación con los pilares del sistema agroalimentario”*. Serie sistema agroalimentario y los desafíos que trae el COVID-19.

FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. (2021). *“El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2021. Transformación de los sistemas alimentarios en aras de la seguridad alimentaria, una mejor nutrición y dietas asequibles y saludables para todos”*. Roma, FAO.

FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. (2020). *“El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020. Transformación de los sistemas alimentarios para que promuevan dietas asequibles y saludables”*. Roma, FAO.

FAO-CEPAL. (2020). *“Sistemas alimentarios y COVID-19 en América Latina y el Caribe: actualización de los impactos y respuestas”*. Boletín No. 16. Octubre de 2020. Santiago. FAO.

FAO, OPS, WFP y UNICEF. (2018). *“Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe 2018. Desigualdad y sistemas alimentarios”*. Santiago.

FAO (2016). *“Métodos para la estimación de índices comparables de prevalencia de la inseguridad alimentaria experimentada por adultos en todo el mundo”*

ICEFI. (2019). *“Desnutrición crónica infantil en Guatemala: una tragedia que el debate político no debe evadir”*. Guatemala.

INE. (2015). “*República de Guatemala: Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2014*”. Principales resultados. Guatemala.

Montenegro, S; Maldonado, E y Mendoza C. (2020). “*¿A quién no llega la ayuda? Reporte final del monitoreo de programas de emergencia COVID-19 y recomendaciones para el futuro*”. Guatemala.

PNUD. (2016). “*Más allá del conflicto, luchas por el bienestar. Informe Nacional de Desarrollo Humano 2015/2016*”. Guatemala.

SESAN. (2019). “*Informe de análisis de inseguridad alimentaria aguda (situación proyectada). Periodo marzo a junio de 2019*”.

SESAN. (2020a). “*Análisis CIF de inseguridad alimentaría aguda*”. Período diciembre 2019-julio 2020”.

SESAN. (2020b). “*Actualización de análisis CIF de inseguridad alimentara aguda*”. Proyecciones para el período 1 de noviembre de 2020 al 31 de marzo de 2021.

Sosa, M. (2016). “*Acción pública y desarrollo territorial en Alta Verapaz: eufemismos con el modelo económico y el Estado actual*”. ISE-Universidad Rafael Landívar. Guatemala.



[www.rimisp.org](http://www.rimisp.org)

Chile · Ecuador · Colombia · Centroamérica · México

